

serrablo

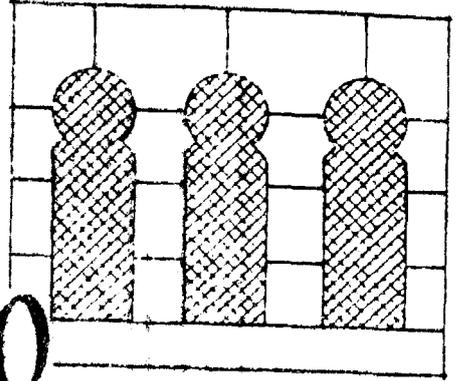
diciembre 1983

n:

5

0

AMiGOS del SERRABLO



CENTRO INSTRUCTIVO — SABIÑANIGO



BOLETIN

Nº 1

SEPTIEMBRE

1971

Iglesia de
San Pedro

LARREDE

serrablo

AÑO XIII. Nº 50 - Diciembre 1.983 - Sabiñánigo (Huesca)

Director: José Garcés Romeo

Secretaria: Trini Sánchez Pardo

Dibujos: Julio Gavín - Fina Casaus

Edita: Amigos de Serrablo - Apartado 25 - SABIÑANIGO (Huesca)

Imprime: ALUGASA



Casa J. Mon. OESERA

SUMARIO

EDITORIAL: José Garcés.

BASARAN Y EL MUSEO DE ARTE DE CATALUÑA: Enrique Satué.

RECUERDO DE CUANDO SE DESCUBRIÓ EL ARTE ROMANICO-MOZARABE DEL SERRABLO: Joaquín Gil Marraco.

LA PIEDRA DE ORDOVES: Severino Pallaruelo Campo.

TOROS EN CARTIRANA: Salvador Lopez Arruebo.

ALLUE: UN AÑO DE TRABAJO: José Luis Acín.

NOTAS DE TOPONIMIA SERRABLESA, IX: Jesus Vazquez.

ALEJANDRO OLIVAN, EL MINISTRO DE ASO DE SOBREMORTE: Sebastián Martín-Retortillo.

HISTORIA DE UN BOLETIN: José Garcés

LOS CAMINOS DE SOBREPUESTO: José María Satué.

EL SEÑORIO DE ESPIERRE: Antonio Durán Gudiól.

LAS IGLESIAS DEL VALLE DEL AURIN EN 1833: Domingo J. Buesa Conde.

NOTICIAS.

EDITORIAL

Hemos llegado al número 50 de nuestro Boletín. Humildemente, pero con una constante regularidad, estos folios simplemente grapados han salido a la luz puntualmente trimestre a trimestre. Nos parece que tal evento, dentro de nuestras limitaciones, es digno de ser considerado por lo cual en este número incluimos más artículos de los habituales.

Una grata noticia hemos de comunicar a nuestros socios y amigos: la concesión de una Mención Honorífica en el III Premio Nacional de Artesanía "Marqués de Lozoya", por el trabajo presentado por Enrique Satué, Julio Gavín y el que estas líneas escribe con el título "La artesanía de Serrablo". Para los tres supone un reconocimiento moral considerable, pero pensamos que tal distinción es a la labor de "Amigos de Serrablo" en este caso canalizada por los autores del libro con el fin de que sirva como soporte didáctico-pedagógico del "Museo de Artes Populares de Serrablo".

Otro acontecimiento de suma importancia para la Asociación es el constituido por la Exposición que, del 22 de Noviembre al 18 de Diciembre, se ha llevado a cabo en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid. Exposición montada con suma delicadeza y que ha sido complementada con proyección de diapositivas.

En otro orden de cosas podemos decirles que la labor restauradora en el Castillo de Larrés lleva su curso normal y esperamos que en una próxima fase pueda completarse la total restauración. El X Salón de Fotografía se celebró en Octubre y este año, si cabe, con más éxito de público y, desde luego, con una mayor calidad en las fotografías presentadas. Y por último, decirles que para el próximo año está previsto hacer en Sabiñánigo, entre nuestra Asociación el Cine-Club Edelweiss y la Asociación Fotográfica de Sabiñánigo, el III Festival de Imágenes del Pirineo, cuyas dos ediciones anteriores se hicieron en Pau y Luchon.

Antes de terminar estas líneas queremos hacer patente nuestro agradecimiento a todos los que han colaborado, de una forma u otra, en la realización y publicación de todos los boletines salidos hasta la fecha. Y, de forma muy especial, agradecemos la colaboración totalmente desinteresada de la empresa ALUGASA.

BASARAN y el MUSEO de arte de Cataluña

ENRIQUE SATUE OLIVAN

I. INTRODUCCION.- El Museo de Arte de Cataluña está instalado en el palacio de Montjuich y alberga la mejor colección peninsular de arte románico -aunque posiblemente le supere Ja ca en la variante de pintura mural.

Este palacio nació según un proyecto de 1924, realizado por los arquitectos Cerdoya y Catá i Catá, se inauguró en Octubre de 1934; la revuelta militar de ese mismo año y la sus pensión del Estatuto hasta febrero de 1936, paralizó el montaje. Fué realmente en 1936 cuan do se inaugura, con la visita del presidente Companys; en este acto, el presidente de la Jun ta de Museos diría: "He aquí una obra que es totalmente nuestra, porque ha sido creada con el solo esfuerzo de los catalanes".

Sin embargo, esto no era así de sencillo: a comienzos de siglo, una verdadera pléyade de anticuarios comenzaron a batir sistemáticamente nuestras aldeas, paralelamente al auge que tomaba el románico. La incultura y las necesidades parroquiales serían sus mayores aliados, las obras compradas encontraron rápida demanda en grandes coleccionistas de la burguesía catalana: Bosch Catariñeu, que adquirió el Frontal de Gésera (1); Lluís Plandiura, que lo hizo con el Pantocrátor de Basarán; Santiago Espona, Joan Prats, Fontana, Muntadas y Gil serían algunos de los que hicieron legados a este Museo.

Así llegarían las obras románicas de nuestra provincia y que podemos ver en sus salas: Bierge (sala 34), Sigüenza (26 y 34), Gésera (30), Casbas (34), Roda (34), Chia (29), Güell (34) y Basarán (sala 20).

II. EL PUEBLO DE BASARAN.- Como paso previo, y para insertar en el medio que le dió luz a la ta lla románica, daremos un rápido recorrido por este lugar, que junto a Ainielle, Otal, Escar tín, Cillas, Cortillas y Sasa, formaba parte de Sobrepuerto - encrucijada entre el Gállego y el Ara y toda ella entre los 2000 y 1200 m -.

Basarán se sitúa a espaldas del monte Oturia (1920 m), que preside la meseta de Santa O rosia, y queda separado de Escartín por un congosto valle que parte del circo de Otal. La comunicación entre estos dos pueblos era salvada por un puente ciclópeo de una gran losa -era el "Puente d'as crabas" -; a raíz de las talas forestales de la Pardina de Niablas y de una gran riada, éste desapareció.

Los macrotopónimos de su monte eran: Os Coronazos, Trasierra, Cubiella, A Cotel, Esca rrrón, Trasocuello, Fondañons, Espinablar y Sandurbez (término, que como veremos, nos habla de Historia).

Basarán fué rectoría del priorato de Rava, durante toda la Edad Media, con seis vecinos en el siglo XV (2); en esa época contribuía a las Cortes con 96 sueldos, que junto a Cillas y Sasa eran las cifras más bajas de Sobrepuerto. Con estos mismos fuegos se mantuvo hasta la elaboración del Diccionario de Pascual Madoz, quien en 1846 le da 7 vecinos y 106 almas; añadiendo esta producción "trigo, guisantes, judías, lentejas, hierbas de pasto, todo con escasez; cría de ganado lanar, vacuno y cabrío en muy corto número. Caza de perdices y lie bres".

A la Guerra Civil llegaron 14 casas: Pepe, Cosme, Loren, Ezquerria, Miguel d'Allué, Miguel Franco, Miguel Lopez, Casaus, Valero, Marco, Tapia, Sampietro, Agustín y Francho. En 1960 fue comprado junto a Ainielle y Cillas por el Patrimonio Forestal del Estado, y la emigra ción se dirigió esencialmente hacia los núcleos fabriles de Monzón y Sabiñánigo (2 y 5 casas respectivamente); el resto se diversificó entre pueblos de colonización (uno), Barcelona (una) y Tierra Raja (dos).

Los habitantes de Basarán acudían a tres romerías: Santa Orosia, Santa Elena y San Blas (ermita hoy en ruinas, que se sitúa en la "gliega" con Cortillas y a la que acudían ambos pueblos).

La fiesta mayor era para la Virgen de Septiembre - una vez finalizada la cosecha - y la "chica", para San Lorenzo.

Basarán era uno de los pueblos más humildes de Sobrepuerto, situado en una planicie inhóspita y con poca participación en el puerto de la Estiva; el apodo de "picholos" genializaba su condición. Así no era raro que para bajar el ganado a Tierra Baja, tuviesen que unir las cabezas a las de Ainielle, para así, poder formar cabaña, y que algunas casas tuviesen que buscar una actividad complementaria para su menguada hacienda: era el caso de Casa Marco, en la que hacían "zoquetas, picos de carrier leña, retabillos, fusos, etc." y que la señora Francisca, natural de Sobás, vendía por toda la Galleguera a cambio de judías y lentejas.

También estaba muy generalizada la emigración temporal del ttonaje al Midi Frances en la época invernal, de esta forma entregó su vida Angel Ramón Montes, que a los 55 años y a comienzos de siglo, no pudo con la ventisca del Portalet.

Basarán como el resto de pueblos de Sobrepuerto formó parte de la mancomunidad del valle de Broto - "Faja Basarán", en la rivera Otal de Bujaruelo - que desde el siglo XIV, con Jaime II, tenían derecho sobre montañas francesas y del alto Ara.

El continente de la obra artística que vamos a analizar -la Iglesia- pertenece según Don Antonio Durán Gudiol al primer mozárabe, es decir, como el ramillete de ejemplares más bellos del conjunto serrablés: San Bartolomé, Lárrede, Susín, Busa, etc.

Su construcción acaecería en la segunda mitad del siglo X, entre la encrucijada de la expansión navarra hasta Sobrarbe y las razzias de Almanzor, que respetaron Serrablo. Actualmente, tras el traslado, podemos admirarla en Formigal.

El carácter monástico de Basarán nos viene dado en base a documentos adulterados (2) en los que consta también la intervención de Ramiro I. Según estos habría en Basarán un monasterio dedicado a San Urbez, dependiente de San Pedro de Rava. La partida "SANURBEZ" nos lo ratifica, y al igual que hice con San Pelayo de Gavín, analizaré qué vestigios quedan -pero eso será tema de otro próximo artículo-.

III. EL PANTOCRATOR DE BASARÁN.- Fué adquirido por el primer coleccionista de arte románico Lluís Plandiura, quien en 1932, junto a otras obras, lo donó al Museo de Arte de Cataluña.

Se expone tras vitrina en la sala nº 20, junto al arranque de la exposición de cerámica. Su número de inventario es el 3927 y sus medidas: 0,56 x 0,20 m.

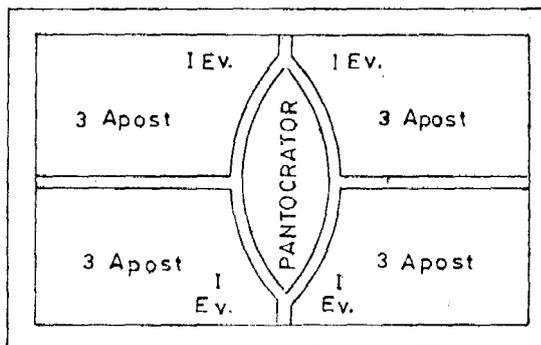
Este Salvador Coronado, formaría parte de un frontal del cual sería figura clave y que adornaría como delantal al altar de la Iglesia de Basarán.

Generalizando, el frontal pertenece al mobiliario litúrgico medieval y en nuestra Península se solían ceñir al área nordoriental -es decir, Cataluña y Aragón-.

En Europa Occidental solían ser obras suntuarias de orfebrería y piedras preciosas, en nuestra área se intentó imitar este empaque: o bien -si era pintura- aplicando sobre el estuco una fina lámina metálica, dando barniz translúcido sobre láminas de plata o estaño; o bien, si se constituía a base de esculturas -caso de Basarán- policromándolas.

De cualquier manera, el frontal sustituyó en su finalidad didáctica a la pintura mural -más compleja y que exigía el traslado de artistas- mientras que aquél procedía de un taller a veces muy distante del lugar al que iba destinado, por lo que se avocó a la producción seriada y repetición de convencionalismos.

RECONSTRUCCION IDEAL
DEL FRONTAL



El frontal en talla podía salir íntegro del soporte o bien se añadían las piezas a aquél con clavos, siendo por supuesto, el dorso de las figuras plano -en el Salvador de Basarán se notan muy bien los dos agujeros que lo agarraban-.

Este frontal debió de tener el mismo planteamiento que otros del área de Tahull, que se repiten en el Museo: en el centro un pantocrátor similar al de Basarán, pero menos tosco; mandorla envolvente con la simbología de los cuatro Evangelistas y cuatro casillas en el resto de la tabla con tres apóstoles en cada una.

Walter Cook diría de él (3): "A pesar de que desde un punto de vista geográfico estricto, que da fuera del ámbito de la escuela de Roda, el Pantocrátor de Basarán (Museo de Barcelona), en el extremo occidental de Sobrarbe, puede ser incluido dentro de su círculo estilístico. Es una obra correspondiente al momento arcáico del siglo XII y que presenta trazos cuya proximidad a las soluciones características del taller de Erill resulta sorprendente".

Para este investigador, la escuela de Roda -a péndice de la catalana de los talleres de Lérida- se caracterizará esencialmente por: la justeza del gesto, sobriedad y realismo incisivo, corrección y regularidad de las facciones, esquema de la figura muy racionalizado con pliegues muy firmes y en suma, clasicismo manifiesto.

En cambio la de Jaca-Huesca: "son figuras de poco cuerpo, con los pliegues expresados con gran simplicidad de líneas suaves y volúmenes poco acusados; el gracioso ritmo de ciertas tablas policromadas de la región comprendida entre Jaca y Huesca, que con toda seguridad podemos atribuir al siglo XII, acusan una escuela conceptualmente opuesta a la que produjo los impresionantes grupos escultóricos de Taüll, Erill y Durro".

Nuestro Salvador, que tiene abundante carcoma en cara y pies, conserva restos de pintura carmesí en la manga y el Evangelio, así como en el pómulo; de igual forma, parece haber sido ennegrecido por los humos.

Aunque el cuidado de pliegues y cabellos no es tan admirable como en el frontal de Santa María de Tahull y contornos: pliegues que no encuentran correspondencia simétrica, barba y bigote que solo se intuyen etc; globalmente, sus rasgos, expresión y pose, encuadran tal como señala Cook en el área de influencia rodense.

Y hasta aquí, el intento al menos, de rescatar para nuestro conocimiento una de los cientos de piezas que engrosaron el riquísimo patrimonio artístico serrablés.

NOTAS:

- 1.- E. SATUE-M^a T. PAULES: "Sobre el origen del Frontal de Casera". Rev. SERRABLO nº 43.
- 2.- A. DURAN GUDIOL: "Arte Altoaragonés de los siglos X y XI".
- 3.- W. COOK: "ARS HISPANIAE, vol VI, Pintura e imaginaria románica". Madrid 1950 (p 328, fig 348).



RECUERDO DE CUANDO SE
DESCUBRIO EL ARTE ROMANICO-
MOZARABE DEL

SERRABLO

JOAQUIN GIL MARRACO



D. Joaquín Gil Marraco

La dirección del Boletín de "amigos de serrablo" me pide, en modesta parte en el número 50 de su Boletín.

Gustoso y honrado apporto mi modesta intervención, que se me pide.

Siempre recordaré, hace la friolera de 61 años, como pasé el mes de Agosto de 1.922.

Creo recordar que en uno de los primeros domingos de ese mes tenía lugar la inauguración del tren del Ferrocarril de Jaca a Canfranc, (Arañones).

El conocido fotógrafo de Jaca Francisco Lasheras me invitó a acompañarle al viaje; pues actuaría profesionalmente; llegados a la Estación, me ayudó a tomar parte en el viaje. Creo que a su petición el Ingeniero de Obras Públicas don Pedro Montaner me autorizó para que pudiera tomar parte en la inauguración.

Se habían preparado varios vagones de primera clase y un breck, que presentaba cabina en su cuarto posterior para poder contemplar el hermoso paisaje que íbamos a recorrer.

Llegados a la Estación del final, el Obispo jaqués Monseñor Frutos-Valiente procedió a bendecir los vagones que iniciaban su primera ruta. Se repartieron pequeños folletos ilustrativos de la nueva línea (Jaca-Canfranc), con descripción detallada de las importantes obras y perfil del trazado; creo recordar que por los servicios de Montes nos entregaban postales de las obras de defensa de la Estación de Arañones.

Siguiendo mis recuerdos de ese Agosto de 1.922, una semana la pasé invitado a una excursión por la Selva de Oza, Guarrinza, Aguas-Tuertas, organizada por don Emilio Gastón Huarte, desgraciadamente desaparecido tres años después.

Formose un numeroso grupo de excursionistas, veraneantes en Echo, y otros que concurrían de Zaragoza.

Recuerdo que en la expedición figuraba: José Camón Aznar, que entonces preparaba su ingreso o formalización en la Facultad de Letras, Sección de Historia, en la Universidad de Zaragoza; realizaba la excursión en compañía de un resumen de los Anales de Zurita, que nos leía en los descansos de nuestro caminar, y también presenciábamos cómo don Emilio Gastón, en compañía de su hijo pequeño, procedía a excavar los círculos de pequeñas piedras que aparecían en las praderas de Guarrinza, afirmando que eran prehistóricos, supuesto que oíamos con escepticismo, y que el tiempo, después de la investigación, ha confirmado plenamente, con el descubrimiento de dólmenes en esos lugares.

Y comenzó para mí, esos finales de mes, con el acontecimiento que origina la presencia mía, siempre modesta, en nuestro querido Boletín.

Al concluir ese mes de agosto, del cual ya han pasado 61 años, mi buen amigo Rafael Sánchez-Ventura, me dijo que un Funcionario de Energías, cazador de afición, le había dicho haber encontrado una Iglesia Parroquial, que ostentaba puertas y ventanas con arcos de herradura,

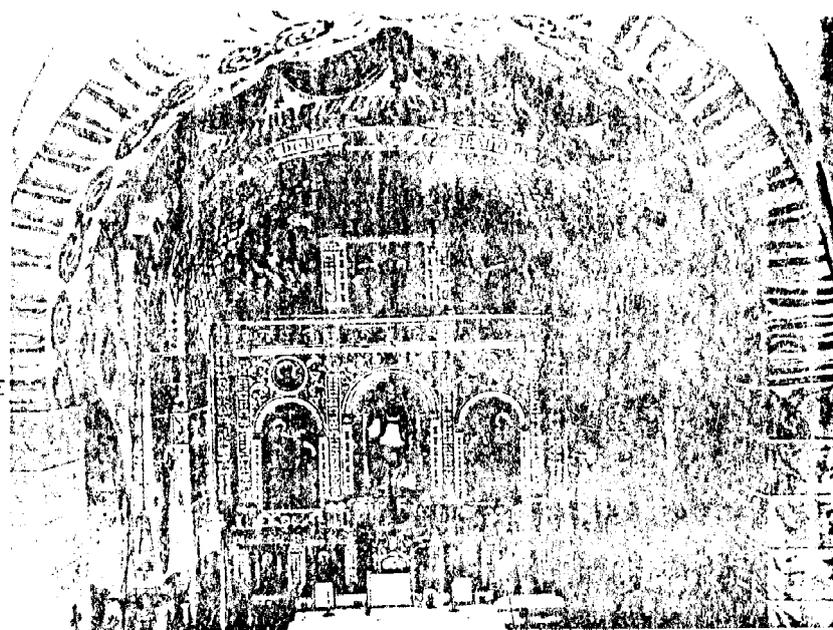
Nadie, hasta entonces, había reparado la existencia del que resultó tan notable e interesantísimo monumento.

Sánchez-Ventura me pidió le acompañase en esa investigación que proponíase realizar en Lárrede, lugar de la obra que se le había señalado.

Y un día, saliendo de Jaca al medio-día, me dirigí a la Pardiña de Sabiñánigo.

Allí me acogieron Rafael y sus padres: don Mariano Sánchez-Gastón, y doña María Ventura; que también hospedaban a toda la familia de Gastón-Burillo, y creo, igualmente, recordar, al amigo Rafael, don Eusebio Oliver Pascual, que tan brillantemente estudió en la Medicina española.

ALTAR MAYOR DE
SAN PEDRO DE LARREDE
AGOSTO 1922.



Nos dirigimos hacia Lárrede, pasamos el cruce con la carretera a Jaca, después Sotegié. Iba-
mos, desde luego, Sánchez-Ventura, creo que Oliver, y desde luego Rafael Gastón Purillo, en-
tonces de 14 ó 15 años, y yo, cargado con mi cámara de placas, tamaño 9 x 12 y con un peque-
ño trípode, que todo había de emplear en lo que esperábamos encontrar.

Sobre las 5 de la tarde, en un día claro pero ya no en muy favorables condiciones de luz:
nos encontramos en Lárrede.

Pero la sorpresa, sobre todo para Sánchez-Ventura, fué extraordinaria.

El monumento objeto de investigación nos pareció extraordinario.

Los arcos de herradura de su puerta principal y ventanas, todas previstas de sifiz, no tenían
en el Pirineo Jaqués, más antecedentes que San Juan de la Peña. Pero en Lárrede se presentaba
su piedra desnuda y sin ningún enmascaramiento.

Su torre lucía su esbeltez con las triforas de su coronación, un detalle entonces desconocido,
(al que he de referirme luego). Pero lo que nos trascordó fué el ábside: con sus siete arco-
aciones ciegas y friso de rollos.

Todos estos extremos desconocidos hasta entonces en el Pirineo y que generaban el conocimien-
to del Arte del Serrablo.

Por fin, el interior de la iglesia presentaba, igualmente, los arcos de herradura.

En el presbiterio lucía, conservado perfectamente, su altar; bella obra de fin del Renacimien-
to, sin influencia ninguna barroca.

En la iglesia aparecía un coro de madera, accesible por escalera del lado de la Epístola.

Trepé por ella, instalé mi cámara sobre trípode, y con una exposición de media hora, neces-
ria entonces por el material que se empleaba, completé mi primera colección de obras del Ro-
mánico-Mozárabe del Serrablo.

Regreso a Sabiñánigo, ya de noche, sobre las ocho, nos encontramos con las personas que nos
esperaban, y que no comprendían nuestra tardanza y que se obtuvieran fotos con media hora de
exposición, pero cuyo resultado justificó su empleo.

Corrieron los años, recorrí con Rafael la orilla izquierda serrablense del Gállego. Nos encon-
tramos con San Bartolomé de Gavín, la iglesia parroquial de este lugar, en perfecto estado en
tonces, Orós Bajo, San Juan de Bosa, no recuerdo si algún otro lugar.

Después, tratado el asunto por Cómez Moreno, Canón Aznar, Ricardo del Arco, y al final la res-
tauración de Lárrede por Iñiguez-Almech en 1934.

Y después, pasadas muchas tragedias, muchos años, la labor de Mesén Antonio Barán Godiol, Bue-
sa Conde, Julio Gavín, etc..., arte original del Serrablo y que está sólo en la orilla izquier-
da del Gállego.

Y para final recobrando en mi archivo fotográfico las pruebas de las primeras "fotos" de Lá-
rrede, que he tenido la inmensa satisfacción, por su origen, de ofrecer a los Amigos de Serra-
blo.

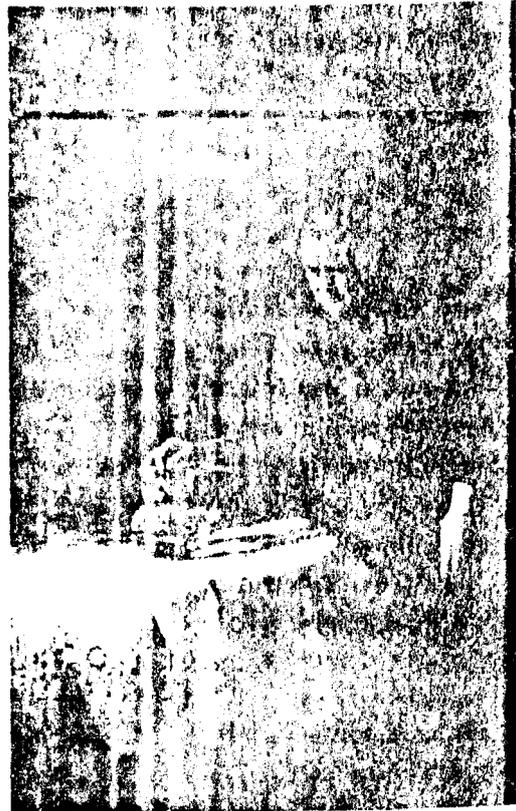
LA PIEDRA de Ordovés

En varios pueblos del serrablo he oído contar las virtudes de una piedra para curar animales a los que ha picado una víbora o un escorpión, o que han tomado algún veneno. Se trata de la Piedra de Ordovés.

Un día de invierno tomé la carretera que sigue el curso del río Guarga, luego me desvíe por la pista que entre matorrales y pinos conduce a la aldea de Ordovés. Antes de llegar a la misma, en el término de camino que discurre bajo la pequeña iglesia románica, encontré un hombre viejo - vestido de negra pana, con el zurrón y la zamarra al hombro - que guiaba un rebaño de ovejas y algunas cabras. Le pregunté por la Piedra de Ordovés, y me dijo que se guardaba en su casa. Pronto comenzó a hablar de los prodigios de la "Piedra". "Hace poco - decía - en Clavierrelatre ¿sabe dónde está Clavierrelatre? Pues allí, en una casa les dieron a las ovejas un trato u otro abono, pensando que era sal. Enseguida las ovejas comenzaron a caer, y su amo comprendió que les había envenenado. Fueron en la "Piedra" y vinieron a buscar agua. Después, como pudieron, le fueron dando a cada oveja un poco de agua con una cuchara de tomar café. Algunas ya estaban como muertas, pero al beber se arreglaron. Todas las que bebieron se curaron y las

que no pudieron beber se perdieron. Cuarenta ovejas se murieron, y los otros se salvaron por el agua".

En estas aguas de la aldea, se habla también de la "Piedra". Así, el animal se cura se coge in debita y se sumerge en cualquier recipiente que contenga agua. El agua - con esta sola inmersión - adquiere prodigiosas propiedades medicinales para sanar las "fleurduras" (jardunas) y los abrenamientos. El agua curada



El rito es simple. Basta con mojar la piedra para que ésta transmita al agua propiedades curativas. El agua puede guardarse muchos años.

su poder medicinal durante años y años (hasta veinte o treinta años me han asegurado). En muchas casas de los pueblos del Serrablo, siempre tenían una botella llena de estas aguas curativas, y la rellenaban antes de que se terminara.

Llegados a la aldea de Ordovés, resulta fácil hallar la casa de la "Piedra", es la única habitada. Es sin duda famosa la "Piedra"; nada más verme, un niño de unos cinco años le pregunta a su padre: "Papá ¿voy a buscar la piedra?".

La extraen de una rajita de

madera, atada con alambres que la protegen. Mide unos diez centímetros de longitud y tiene forma de pezuña de cabra, partida longitudinalmente por la mitad. Era como una pata de cabra, pero la partieron por la mitad. Esta piedra proviene de Abenilla (otra aldea cercana), y estaba en una casa donde había dos hermanas. Una de las hermanas se vino a casar a Ordovés y decidió partir la piedra para bajarse la mitad. La otra mitad la tienen ahora en Saca".



- Tiene forma de pezuña de cabra y la tienen rodeada de alambre para protegerla.

La "Piedra" y el alambre de latón que la protege, presentan un aspecto brillante, pulidos por el uso.

"Ya está desgastada de tanto emplearla. El alambre se lo pusieron para que no se partiera". Cuentan también que antes la prestaban a quien se la pedía, pero una vez alguien intentó romper la piedra para quedarse con un pedacito de la misma. Desde entonces ya no dejan que nadie se la lleve.

Un detalle se observa desde el primer momento: está formada por dos tipos distintos de roca, aunque resulta difícil reconocer, a primera vista, de que tipos de roca se trata. Recordando su forma de patá de cabra, diremos que la rezuña es de un tipo de roca distinto del que sobre ella forma una arista muy aguda. Esta arista parece de material mucho más duro.

Sobre el origen me han contado: "dicen que salió de una serpiente, pero no sabemos si es verdad". En la comarca he oído hablar de ella llamándola - en algunos casos - "la piedra de la serpiente de Ordóves".

No sé de qué asombrarme más: si de la permanencia

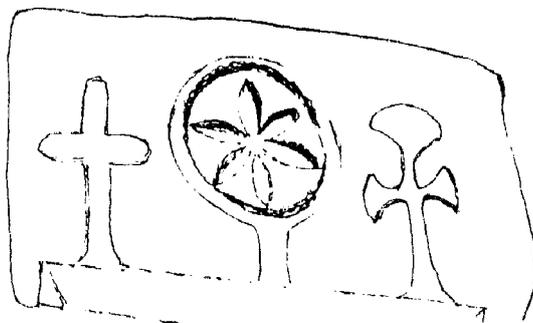
del remedio para curar los animales o de que aún se conserve en el recuerdo la explicación de su origen epidio.

Desde China hasta Europa se usaron en la antigüedad estas "piedras de serpiente" - a las que se consideraba provenientes de la cabeza de una serpiente o un dragón - como antidoto frente a picaduras o envenenamientos. Las "piedras de serpiente" solían ser diamantes u otras piedras raras.

El origen del prodigioso poder de estas piedras se buscaba en su procedencia: venían de los monstruos que guardaban "el árbol de la vida", que representaba lo sagrado, la inmortalidad, la eterna juventud.

Ciertamente de las cabezas de las serpientes se han extraído - en casos raros - concreciones pétreas, pero no parece que sea ese el verdadero origen de las "piedras de serpiente" que desde la antigüedad se han empleado, ni tampoco de esta "Piedra de Ordóves".

Se podrá dudar de los efectos prodigiosos de la "Piedra", pero en torno a ella hay un prodigio cierto: es el de su conservación, su uso y - sobre todo - la explicación de su origen, que aún se recuerda.



Relieve en el dintel de una ventana de una casa de Cho de Sobremonte.

TOROS en CARTIRANA

SALVADOR LOPEZ ARRUEBO

No se vio nunca una masa mayor de "serrableses" reunidos, que en aquel entonces, hace ahora un siglo, que cuando se construía el ferrocarril hacia Jaca, en el tramo que afecta a nuestro municipio.

El ferrocarril vino a modificar, en mucho, el sistema de vida y evolución económica de esta comarca montañosa, incomunicada hacia el Sur para vehículos de ruedas. Estos sólo se conocían a través de Jaca, ya que había servicio regular de diligencias de Huesca a Jaca, y luego otro más modesto desde esta última ciudad a Biescas.

El camino hacia mediodía era "la cabañera", impracticable para la rueda, pero muy útil para el ganado de "trashumancia" y viajeros de a pie o en caballería, que viniendo del Valle y Biescas discurrían por Aurín, atravesaban lo que ahora es el paso entre las fábricas de E.I.A. y Aluminio, usaban el puente que había sobre Tulivana y seguían luego el cauce del Gállego, antes y después de Puente Fanlo, para desde el Hostal de Ipiés y La Nave pasar Guarga, ascender hasta Monrepós, bajando luego hacia Huesca y la Tierra Baja. Una parte esencial de la economía del país eran las cabañas que usaban de esta ruta en ambas direcciones cada año.

Desde Riglos se hacía el ferrocarril siguiendo la "Galliguera" y nuevas caras, venidas de diversas partes de España, animaban el ambiente a lo largo de la ruta. Técnicos, ingenieros, ayudantes, capataces, barrenadores, piqueros, canteros y obreros diversos, entre los que se contrataban muchos serrableses que evitaban así su emigración a Francia o Cataluña, formaban en grupos que favorecían la convivencia entre forasteros y vecindario de nuestros pueblos.

El dinero corría en forma desconocida en estos parajes, y las gentes se sentían optimistas como en víspera de una prosperidad que nos iba a traer el extraordinario invento de las locomotoras que "chufaban", y cuyos ecos repetidos por las montañas llegaban a todos los lugares, y los más cercanos veían las "boiras" blancas de vapor y o "fumo".. "a saber que negro" que echaba la "chaminera" das "maquinas".

El primer proyecto del ferrocarril por nuestro término tenía un trazado distinto del actual, pues desde el túnel del Tulivana se dirigía al llano de Aurín, y subiendo paralelo al río del mismo nombre iba al arranque de la carretera de la cuesta de Cartirana (lado hacia Biescas), y por un túnel pasaba al lado opuesto (cerca del cruce actual, lado hacia Jaca), y así mas suavemente que ahora la vía alcanzaba el Cuello de Navasa con un poco más de recorrido. Ello hubiese supuesto el que la estación se hubiera ubicado cerca del Puente Aurín, y el desarrollo de la capitalidad del Serrablo fuera muy otro.

Por razones que no vale la pena comentar, se desvió el trazado siguiendo el cauce del río Tulivana, haciéndose la estación (que sería de enlace de comunicaciones hacia Biescas y El Valle) donde está ahora.

En la inmediación de la estación se construyó una casa con las normas del país y tejado de losa; más pocos podían prever el actual desarrollo urbanístico comercial e industrial de hoy.

De no haber existido el grave obstáculo que supone el "Capitiello" (serratón de peña viva, alto, áspero y de difícil atravesar), el centro administrativo y de ordenación de los trabajos del ferrocarril hubiera sido el primitivo Sabiñánigo; mas ese Capitiello empujó a los constructores a buscar un lugar más propicio para el establecimiento de sus oficinas y servicios, y este fué el pueblo de CARTIRANA, de más fácil acceso y de situación privilegiada para vigilar los trabajos en un largo tramo desde lo alto y al mismo tiempo hallarse cerca de la carretera de Jaca a Biescas, ruta obligada entonces para vehículos rodados y por la que acudían los forasteros en demanda de trabajo.

La Dirección de las Obras se estableció en casa de Latas, y en ella falleció su jefe, muy respetado y querido, Don Manuel Cano.

Las oficinas principales se establecieron en la casa de Escolano en la que se abrieron grandes ventanales hacia el Suroeste, desde donde con catalejos podía apreciarse el ritmo e incidencias de las obras en varios kms.

Para los trabajadores lo más importante era el día del COBRO y la pagadoría estaba en la casa de Lucas. No había entonces establecimientos bancarios y el dinero venía por la diligencia de Huesca a Jaca, y llegaba a Cartirana en talegos de cuero, pues esencialmente se empleaba moneda metálica, no faltando las onzas y dobles de oro, las de plata de 20 reales y las más modernas, duros y calderilla, no siendo despreciables las monedas de dos y un céntimo.

En aquel ambiente, el consumo de las brigadas hizo más valiosa la producción del país como eran: la carne, huevos, harinas, legumbres, hortalizas y vino (pues todavía la filoxera no había exterminado las viñas que había). También el hospedaje de trabajadores mejoraron los ingresos de las casas del país. Una euforia desconocida, se había apoderado de los vecindarios de entonces. Casas había que tenían dos o tres mozos trabajando en los tajos de "carrileros", y los reales entraban sonantes en las bolsas familiares, y fué entonces cuando la Jefatura de la CONSTRUCCION decidió la celebración de una fiesta singular, cuyo número fuerte sería una corrida de TOROS en Cartirana; existía el precedente de la celebrada en Anzánigo; más la de aquí tuvo una mayor resonancia, y fué tal la expectación y hasta pasión que suscitó la tal corrida, que prácticamente, no quedó persona con las piernas sanas para andar en todos los pueblos del contorno y de sitios más alejados como el Valle de Tena, Yebra, Guarga, Val de Ara, etc. cientos de caballerías, bien aprovechadas, se encaminaron a Cartirana el día señalado, viéndose llegar por todos los caminos verdaderas caravanas de serrableses a presenciar lo nunca visto.



En la era de Pablo, se había montado una gran plaza de toros con materiales del ferrocarril: trozos de raíles, traviesas, tablonés, tendidos, una tribuna entoldada, y había valla, burladeros y gallardetes adornados con banderas. No faltaban otra clase de adornos tales como guirnaldas, hechas de follaje verde con rosas y papel de colores, ni tampoco fuegos de artificio.

No habiendo bastante sitio dentro de Cartirana, todas las eras y lugares de alrededor se llenaron de grupos de caballerías atadas entre sí y a donde se podía, y personas formaban corros de familiares y conocidos para comer de sus alforjas tras la misa y distracción del medio-día.

Al parecer los toros encajonados ya vinieron por la vía del tren hasta donde se construía al estación (que muchos llamaban de Cartirana), y se desencajonaron contando con cuadras y un recinto exterior que se habilitó y vigiló; para que las gentes vieran el "ganau furo"... que había de lidiarse.

Hubo un brillante desfile al son de la banda del Regimiento de Jaca en el que figuraron a caballo algunos militares, los jefes de la construcción, los alcaldes y buen número de jóvenes del país de las mejores casas con sus monturas relucientes y vistosas. El desfile dió la vuelta al ruedo entre aplausos y manifestaciones de júbilo del numeroso público.

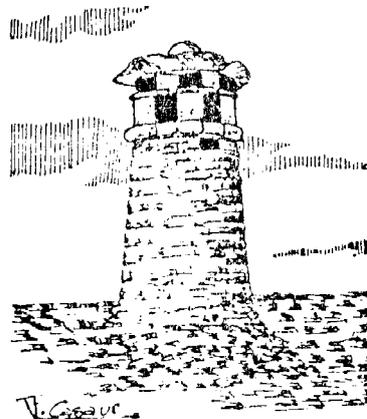
Hubo profesionales de los toros que hicieron lo más notorio de la corrida; pero también saltaron al ruedo aficionados con valor y espontáneos, que sin duda habfan apretado la bota... "buen tajo de veces". No obstante, nada grave ocurrió, la gante se divertió, los serrableses se admiraron del gran gentío, de los incidentes del espectáculo, y volvieron a sus casas sintiéndose afortunados al compararse con sus abuelos que no conocieron circunstancia semejante.

Han pasado muchos años y aquel acontecimiento que fué motivo, en los años siguientes, de cientos de conversaciones y comentarios (tal como le oí a mi buen padre que fué parte del desfile y de la fiesta), fué perdiendo ecos hasta casi extinguirse de forma que sólo algunos pocos saben de él.

En una reciente y grata visita que hice a la familia de B. Jarne, pude comprobar como allí se recordaba el acontecimiento y es deseable el que tenga noticias del mismo las gentes de hoy, y sepan como los "TOROS DE CARTIRANA" constituyeron en aquel entonces algo singular que conozcan las circunstancias de entonces, el como vivían los serrableses de la época y saquen consecuencias de la evolución habida en el país para más amarlo y entendernos mejor los que ahora vivimos en él.

ALLUE :

un año de trabajo



HOSTAL DE IPIES. Casa Carretero

JOSE LUIS ACIN

En la margen izquierda del río Basa, a medio camino entre Sabiñánigo y Yebra de Basa y sobre su altozano, se erige el pueblo de Allué. Esta localidad serrablesa, situada dentro de las tierras de la Val del Basa, que en el siglo XV contaba con una población de seis vecinos, hoy día se halla -y desde hace unos diez años- en un abandono parcial. Sus calles ya no muestran el ajetreo de otros tiempos cuando había que ir a segar, a labrar o con el ganado, sino que sus calles se llenan de una maraña de matorrales que las inundan. No obstante, sus casas aún se mantienen en pie y sus campos aún se trabajan por sus antiguos moradores que en la actualidad residen en Sabiñánigo.

El pueblo.-

Allué constaba con unas diez casas -familias- en el momento de su abandono, además de otras construcciones destinadas a usos agrícolas.

La arquitectura popular es la semejante a otras zonas de Serrablo. Presentan la tan usual distribución en tres plantas, a saber:

- plata baja (acceso desde el exterior), donde se encuentran -según casos- la bodega, cuadra y la escalera de acceso al siguiente piso.
- planta primera o "noble", en la cual se incluyen las siguientes estancias: cocina-hogar, salón-comedor y la alacena -despensa-.
- tercera planta, lugar destinado para descanso, es decir, para las alcobas.

Culmina toda la casa, por su interior, con la "falsa", lugar destinado a guardar todos aquellos utensilios y demás enseres en desuso.

Asimismo, exteriormente, se aprecia el tejado -algo inclinado para la evacuación de la nieve- de lasas y las impresionantes chimeneas troco-cónicas, con la salida de humos y el espantabrujas (de las dos o tres que subsisten en Allué, ninguna de las mismas conserva este último elemento).

Igualmente, son de destacar algunas bordas dentro de los confines del pueblo, aunque la mayoría ya totalmente en ruinas, de las que se puede entresacar la sita a la entrada como la más representativa de todo el grupo.

Horno de pan.-

Pero, quizá, un elemento o edificio -de reducidas dimensiones- que puede presentar mayor interés dentro de la arquitectura popular, es el horno de pan ubicado al lado de la iglesia (y que, asimismo, ha sido restaurado y rescatado de su ruina inminente -chimenea truncada y muros a punto de "eslurtarse"-). Presenta una estructura rectangular, adosado o pegado a un muro o cerca de piedra, cuya boca está soportada por un impresionante arquivolta de forma -casi- trapezoidal; el interior es una magnífica bóveda semicircular erigida a base de lascas -ya inutilizable por hallarse totalmente calcinada-. También, a los pies de la boca del horno, se sitúa el cenicero (lugar destinado a evacuar las cenizas del interior del horno). Y la chimenea, con una semejanza a las sitas en las casas particulares.

La restauración de este edificio (de especial interés etnológico por hallarse exento -y no dentro- de la casa) ha consistido en la consolidación de los muros y bóveda, rehacer el tejado de la chimenea. Gracias a ella, se puede apreciar un edificio de verdadero interés, consolidado y visible a los visitantes y curiosos que se acerquen por Allué.

Descripción de la iglesia.-

La iglesia de Allué es, en su práctica totalidad, un edificio románico fechable en el siglo XII. Posteriormente sufrió diversas ampliaciones y aditamentos a lo largo de los siglos.

Presenta una nave rectangular y ábside semicircular con bóveda de horno, separada una y otra parte por una imposta en forma de caveto o nacela; por el exterior se aprecia una serie de canecillos sin decorar que soportan el tejero y una ventana en el centro de doble derrame. En el siglo XVI se le añadió -por su lado derecho y abierta por un gran arco un tanto peraltado- una nave de reducidas dimensiones, cuyo único interés es su gran portada dovelada y decorada a la usanza renacentista. También pertenece al siglo XVI la sacristía -lado izquierdo-, teniendo una entrada de arco casi carpanel decorado a base de un haz de pequeñas arquivoltas muy al uso de la época, inscrita en un gran arco cegado. Ya en el siglo XVII se erige la torre (con sus grandes vanos para la colocación de las campanas) y se construye una lonja de aspecto muy simple en la puerta anteriormente citada.

Entre los elementos, que podríamos calificar de menores, destacan el altar medieval -con su correspondiente ara-, una diminuta ventana gótica -posiblemente del XIV- con bellas tracerías a un lado del ábside -justo en la unión con la nave del XVI-, y los restos de pintura murales francogóticas de inicios del siglo XIV (muy deterioradas e incompletas a causa del incendio ocurrido en 1936) en donde se aprecia una figura inscrita en una decoración de arcos lobulados típicamente góticos.

Restauración.-

La restauración de la iglesia de Allué, que comenzó a finales de mayo de 1982 y se concluyó hacia finales de junio, principios de julio de 1983, se ha conseguido por el trabajo que invirtieron entre sus muros -durante los fines de semana- dos grupos de la Asociación: por un lado el grupo infatigable de Sabiñánigo y que tantas horas ha "metido", y por otro el recién incorporado de Zaragoza.

Entre los trabajos realizados descollan los siguientes: picado total del interior de la nave -que se encontraba encalada-; limpieza exterior de la iglesia -inaccesible por la maraña de matorrales y zarzas que la invadían-; descubrir el altar hasta encontrar el original medieval -que se encontraba totalmente tabicado y encalado-; consolidación de los muros que estaban en mal estado; enlosado de la parte del ábside; restauración y consolidación de los restos de pinturas murales francogóticas; derribo de la casa abadial aneja a la iglesia -y que por su inminente ruina hacia peligrar parte del templo-; restauración de la losa en el tejado correspondiente a la lonja y reenlosado en la parte del ábside y sacristía (para una segunda fase de la restauración está previsto el cambio de las tejas árabes rojas -colocadas en 1936 tras el incendio- por la típica y usual losa del Pirineo, en la zona de la nave y de la torre).

Así, de esta forma, y tras el esfuerzo de unas personas procedentes de dos puntos de partida -los ya aducidos de Sabiñánigo y Zaragoza- se ha conseguido una nueva restauración de un edificio eclesial que pasa a engrosar el ampuloso número de las ya consolidadas. Ahora, sólo falta esperar a las siguientes: Arto, Otal o Arruaba. Aún queda "tajo", pero también entusiasmo para continuar con la labor emprendida hace ahora trece años.

NOTAS

de toponimia

SERRABLESA. IX

JESUS VAZQUEZ

5.73 Secorún

1ª doc.: 1036 (Ubieto, op. cit., p. 180).

Documentación.

Huesca I, doc. 21, p. 37, a. 1062: "et senior Enneco Sanxoç in Securune"; DLAA, doc. 62, p. 92, a. 1289: "Testes son desto ante dito Bertran de Segurun et Domingo d Auerra".

En la comarca (Guarguera) se pronuncia Secrún. Por lo que respecta a su origen, éste permanece incierto. Corominas (Estudis, I, p. 143) lo incluye dentro de la lista de topónimos de procedencia prerromana, pero no indica étimo. Para M. Alvar "en el topónimo se reconoce el celta -DUNUM 'fortaleza' (>-ín), relativamente frecuente en la toponimia pirenaica, y un nombre personal, tal vez SICO, documentado en las inscripciones de Galia e Hispania" (59).

5.74 Seneglé

1ª doc.: siglo IX (Ubieto, op. cit., p. 189).

Documentación.

Fanlo, doc. 46, p. 91, a. 1067: "senior Fortunio Garcez in Senebuc"; Huesca I, doc. 17, p. 34, a. 1050: "Senior Lope Sangiz in Senabuc".

Para Rohlf's (Suffixe, p. 144) procede del cognomen *SENEVUS, con adición del sufijo prerromano -OI. Dicho nombre sería un derivado del antropónimo galo SENUS, atestiguado en Galia.

Bien es verdad, que ésta parece la explicación más lógica, por cuanto este nombre se puede comparar a otros de idéntica terminación. Pero, claro, no se puede pasar por alto que encima de Seneglé existe un monte llamado Gilé, que, si tuviera algo que ver con nuestro nombre y al no poder provenir del sufijo antedicho, vendría a complicar notablemente la etimología (60).

5.75 Sobás

Se documenta por primera vez en 1091 (Ubieto, op. cit., p. 185).

Documentación.

Fanlo, doc. 102, p. 171, a. 1120: "ut siatis franqui et ingenui in Falliello et in Sovas et in Oros".

Su étimo resulta desconocido, si bien parece prerromano.

5.76 Solanilla

Su primera documentación es de 1158 (Ubieto, op. cit., p. 185).

Documentación.

DLAA, doc. 62, p. 91, a. 1289: "es a saber, aquellas que tenian don Johan de Solanilla et so moller".

Estamos ante un diminutivo en -illa (61) del apelativo aragonés solana 'lugar donde da el sol' <lat. SOLANUS 'viento del este', 'lugar donde da el sol', derivado, a su vez, de SÖLEM 'sol' (DCECH, s.v. sol).

5.77 Serripas

1ª doc.: 1036 (Ubieto, op. cit., p. 186).

Documentación.

a. 1090 "Ec Sanctum Salvatorem de Sorripas cum omni sua hereditate" (62); Huesca I, doc. 209, p. 225, a. 1154 "Testes et alialeros ... Vital de Subtus Ripas".

Este macrotopónimo se ha formado mediante la preposición so (<lat. SUB 'bajo') más el apelativo aragonés ripa 'ladera', cuyo étimo es el lat. RĪPAM 'margen de un río', 'orilla, ribera' (DCECH, s.v. riba).

5.78 Susfi

1ª doc.: 1061 (Ubieto, op. cit., p. 188).

Su origen es dudoso. Corominas lo incluye dentro de los nombres de procedencia prerromana (Estudios, I, p. 143). Ahora bien, tal vez tenga relación con el antropónimo SUSSIUS, presente según Pidal en Susena (Castellón), y que ha dejado descendientes en Francia (Toponimia, p. 144). Por su parte Caro Baroja, p. 18, piensa en una voz latina SUSINUS, a la que no da significación.

5.79 Used

Su primera documentación data de 1188 (Ubieto, op. cit., p. 198).

Documentación.

La Serés, doc. 44, p. 73, a. 1188: "Et sunt nomina villarum que pertinet ad supra dictum castrum et dominium suum, scilicet Atares, Iarn ... Osse, Esporrin" (63); DLAA, doc. 3, p. 3, a. 1262: "totas las casas con tota la heredad que pertenexen alas ditas, in villa de Beatie et en terminos de Ose [...], in Bentue et en los terminos de Ose".

Como se ve por la documentación y si verdaderamente la identificación con Used resulta cierta, la pronunciación antigua de nuestro topónimo sería Osé, sin -d final (64). Esto dificulta enormemente el establecimiento de su étimo, pues lo primero que se habría de averiguar es cuándo aparece dicha -d y con qué fonema se pudo corresponder en realidad. Por todo ello, y hasta que los datos no sean más claros, me abstengo de dar una etimología.

5.80 Villacampa

1ª doc.: 1061 (Ubieto, op. cit., p. 202).

Documentación.

Huesca, I, doc. 36, p. 52, a. 1068: "Sancio Garceiq de Villacampa, maiordomo"; DLAA, doc. 111, p. 161, a. 1342: "ante la presencia de Domingo Villacampa".

Es un topónimo compuesto de las voces latina VILLA 'casa de campo', 'granja' y CAMPUS 'llanura', 'terreno extenso fuera de poblado' (vid. DCECH, s.vv. villa y campo) (65).

5.81 Villotas

1ª doc.: siglo XV (Ubieto, op. cit., p. 197). Aunque como veremos después por los textos medievales, y si la datación es correcta, se registra ya en el siglo X.

Documentación.

Ganellas, Serrablo, p. 29, a. 992 (66): "Et fuerunt testes [...] et presbiter Blascho de Billuas"; p. 29, antes de 1035: "Garcia Enechonis de Cerisala et presbiter Blascho de Billuas".

Su étimo permanece desconocido.

5.82 Yebra de Basa

1ª doc.: 1076 (Ubieto, op. cit., p. 208).

Documentación.

Fanlo, doc. 68, p. 100, a. 1076: "don Santio et suo neto don Xemeno et don Galindo de Iebra"; Huesca I, doc. 20, p. 36, a. 1062: "Ego presbiter Garcia de Ehora et soror mea Tota".

Según Pidal, procedería de ĒBORA. Esta voz toponímica sería idéntica al sustantivo común céltico EBURÓS, que designaba el 'tejo', árbol famoso en la antigüedad por sus propiedades para envenenar armas (Toponimia, pp. 218-219).

5.83 Yésero

1ª doc.: 1076 (Ubieto, op. cit., p. 68).

Documentación.

Fanlo, doc. 68, p. 100, a. 1076: "et Santio Garcez de Esero"; Huesca I, doc. 415, sin fecha (aprox. del siglo XII): "Don Garcia de Iesero uno tapete et uno polmaço".

De étimo desconocido, si bien probablemente prerromano. Tal vez, emparentado con Gésera y con el hidrónimo Ésera.

5.84 Yéspola

1ª doc.: 1030 (Ubieto, op. cit., p. 109).

Documentación.

Canellas, Serrablo, p. 30, en torno a 1060: "Hec est carta que fecit Sanxa comitissa, Galinno Asnari, que fatiad in Espola".

Corominas (Estudis I, p. 143) lo incluye entre los lugares de origen prerromano.

5.85 Yosa de Sobremonte

1ª doc.: s. XIII (Ubieto, op. cit., p. 208).

Documentación.

Cómo no es fácil precisar la correspondencia exacta entre las citas medievales y cada uno de los macrotopónimos llamados actualmente Yosa (67), he creído útil recoger las menciones más antiguas de dichos lugares, fuese cual fuese su identificación geográfica.

DSR, doc. 43, p. 156, a. 1090: "et monasterium Sancti Petri de Ivosa"; Huesca I, doc. 417, p. 410, sin fecha: "Et Fortunio Galindez de Geusa".

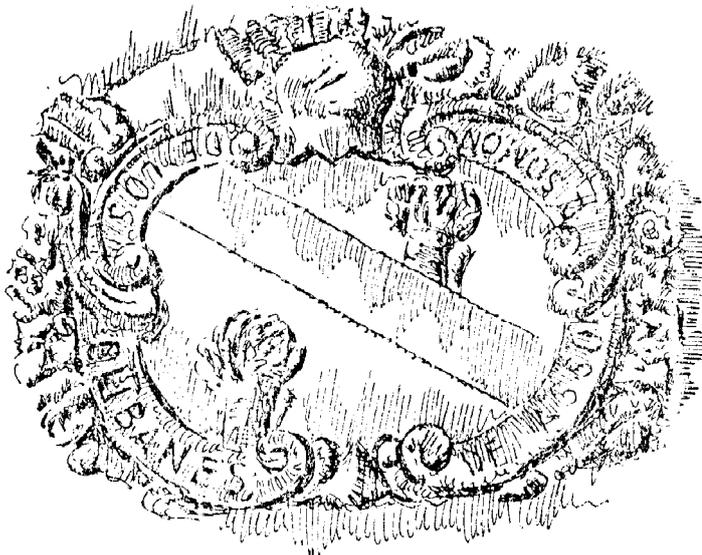
Por lo que respecta a su origen, tal vez tenga relación nuestro macrotopónimo con el catalán Josa (ant. Jausa), al que Corominas deriva del vasco jaus, jausi 'caer', 'bajar', de donde 'pendiente', 'cresta'.

N O T A S

- (59) Cfr. M. Alvar, Estudios sobre el dialecto aragonés I, Zaragoza, 1973, p. 218.
- (60) Ya en el año 992 se documenta el lugar de Buc, al que Ubieto (op. cit., p. 66) localiza en el Arciprestazgo de Sobremonte, al Oeste de Escuer.
- (61) La forma -illa del sufijo se debe a castellanización, por cuanto que en altoaragonés el masculino -iello, como el femenino -ialla, no se reducen nunca.
- (62) Tomado de M. García Blanco "Contribución a la toponimia aragonesa medieval", Actas de la Primera Reunión de Toponimia Pirenaica, Zaragoza, 1949, pp. 119-143, (p. 135).
- (63) La Serós = A. Ubieto, Cartulario de Santa Cruz de la Serós, Valencia, 1966.
- (64) Esta terminación en -é no es desconocida; compárense Sarvisé, Burgasé, Sasé, etc.
- (65) Para la acepción de campa vid. DRAE, s.v. tierra campa.
- (66) Canellas, Serrablo = A. Canellas López, "El monasterio de San Urbez de Serrablo", Universidad, 1943, pp. 3-34.
- (67) En la actualidad existen Yosa de Sobremonte, Yosa de Garcipollera y Yosa de Broto.

ALEJANDRO OLIVÁN

EL MINISTRO DE
ASO DE SOBREMONTE



SEBASTIAN MARTIN-RETORTILLO

Fué Alejandro Oliván personaje importante entre los moderados del siglo pasado y su obra científica y política había de tener, como veremos, muy singular importancia. Lo curioso del caso, sin embargo, es que su lugar de nacimiento habría de ser en cierto modo controvertido. Gómez Uriel en su refundición de la obra de Latasa señala correctamente como lugar de su nacimiento el de Aso de Sobremonte. Desde entonces, sin embargo han sido numerosos los autores -Cascón y Marín, García de Enterría entre otros- que indican que nació en Ansó. Quizá la similitud fonética pueda explicar este equívoco. Indagar esta circunstancia, así como conocer algo de su vida, bastante silenciada por otra parte, fué lo que me empujó a tratar de aproximarme a esta figura de la que prácticamente sólo se conocían, por el extraordinario realce que tuvieron, algunas de sus obras.

Alejandro Oliván y Borrueal nace en Aso de Sobremonte el 28 de febrero de 1796. He publicado en otra ocasión su acta de nacimiento. La misma referencia aparece también en distintas filiaciones suscritas por el propio Oliván. Sus padres son señores de la parrina de Estarruás. La familia procede por vía paterna de la tierra de Sobremonte y del Serrabio; por vía materna, de distintos pueblos del Valle de Broto. En el extracto del expediente de pruebas para ingreso en el Orden de Carlos III aparecen acreditados todos estos extremos. La condición normal en estas tierras -el padre y el abuelo paterno son nacidos en Aso de Sobremonte- impide creer que su posición social y económica fuera extraordinaria. No obstante, la de Oliván debió ser al menos acomodada. Su primera educación la realiza en Francia, fenómeno éste bastante corriente en la montaña altoaragonesa. No sé qué estudios realizó Oliván en el internado de Sorèze; Gómez Uriel señala que allá adquirió especiales conocimientos que a la sazón no se daban en España. Sin embargo, debió ser tan sólo la formación primaria y, a lo más, la media, la que allá recibiera Oliván. A los quince años está de nuevo en España. De todos modos, su estancia en Francia, a donde volverá exiliado varias veces, influye decisivamente en su vida y en su obra, pues ya desde su juventud sentirá una extraordinaria propensión por todo lo francés; de todos modos, su intervención activa en la Guerra de la Independencia, muy joven, legitima su patriotismo frente a cualquier posible duda.

El 3 de noviembre de 1811 figura Alejandro Oliván como cadete de Infantería. Su intervención debió ser extraordinariamente valerosa: en su hoja de servicios militares aparece el haber participado de escucha en puestos avanzados y el haber intervenido en varias guerrillas. El 10 de agosto del año siguiente Oliván pasa al Arma de Artillería, donde realiza brillante carrera. Es curiosa la valoración militar que por sus jefes se le hace, en la que resalta junto a su aplicación teórica extraordinaria, una escasa capacidad práctica, tanto en el plano científico como en el de "inteligencia con la tropa". De todos modos la carrera militar de Oliván es brillante; adquiere en el Arma de Artillería aquella formación técnica y científica que en ella ha de ser tradicional. A los veinte años es destinado a la Dirección General de Artillería; después, a la Secretaría del Ministerio, de la que el 7 de julio de 1820, a los veinticuatro años de edad, se le nombraría Archivero. No se crea, sin embargo, que la actuación militar de Oliván es fundamentalmente burocrática. Con anterioridad, el año 1816, es elegido para realizar unos cursos superiores en el Real Estudio Físico-Químico establecido bajo la protección del Infante don Carlos, cursos que Oliván realiza desde el 3 de septiembre de 1816 hasta el 12 de junio de 1818, y "tanto en el curso de las lecciones como en los exámenes, hechos a presencia de la persona Real se ha distinguido en clase de sobresaliente", obteniendo el primer puesto de la promoción. De aquí parte, como él ha manifestado, su amor e inclinación de las ciencias. Consecuencia de esta formación serán, sin duda alguna, sus numerosos libros sobre materias agrarias que escribirá años después. A los veintitrés años, alcanza Oliván el grado de Capitán, del que sin embargo prácticamente se vería postergado poco después. Nada hacía prever un cambio en su orientación militar. No obstante, nos encontramos con dos hechos que pueden tener influencia de

cisiva. Uno, es la solicitud denegada de aumento de sueldo, concedida tradicionalmente a los que con el oportuno aprovechamiento hubiesen cursado en el Real Estudio Físico-Químico de Palacio. El otro, nos lo revela una solicitud por él mismo cursada: el 20 de octubre de 1819 obtiene el grado de capitán; casi cuatro años después, en julio de 1823, reclama todavía el nombramiento no recibido, sin duda alguna por "la marcha del rey a Sevilla, a cuya circunstancia y desorden consiguiente", atribuye Oliván la demora. Que esta explicación a la espera de cuatro años no sea sino un pretexto burocrático, parece claro. Qué pudo ocurrir, no lo se. La protesta de Oliván "contra todo lo prevenido en la Ordenanza del Cuerpo y contra toda justicia", es por otra parte enérgica. Una sanción por una quizá excesiva intervención en la política no parece explicable. Es ese mismo año de 1823, cuando tras cuatro años de paralización todavía reclama su nombramiento, triunfa el Absolutismo de Fernando VII, y se ve obligado a huir a Francia. Parece obviamente ilógica una postergación promovida por aquellos cuya derrota le obliga a refugiarse al extranjero. Se termina así la vidamilitar de Oliván. Nada tendrá que ver después profesionalmente con el Ejército. Su actividad pública, posteriormente, cuando retornó del exilio, será predominantemente administrativa o cultural. De todos modos, el impacto de su formación inicial será permanente. Así, cuando se refiera en su obra, a la organización del Ejército discretamente se lamentará de que no se realice con la debida intensidad aquella labor educadora y humana en los hombres que a sus filas acuden, que después, vueltos a su tierra, y distribuidos por toda la nación, elevarían auténtica y verdaderamente el nivel social de España.

Vuelta a su patria; esto le llevará a la cárcel de Zaragoza, de donde saldrá en 1825. Se dedica entonces al estudio de las humanidades, del latín y del griego fundamentalmente. En 1828 marcha a La Habana para examinar y perfeccionar los métodos relativos al aprovechamiento de la caña de azúcar. Con este motivo visita y conoce con detenimiento diversas naciones americanas. Desde Cuba viene a Madrid como Secretario de la Comisión encargada para la mejora de la enseñanza, y en 1836 su carrera política y parlamentaria, siendo nombrado Subsecretario de Gobierno con Isturiz, elegido Procurador por Huesca, junto con Mariano Torres Solanot y José Queraltó.

La actuación pública de Oliván conviene analizarla, en medio de su diversidad, conjuntamente. Siempre aparece, fundamentalmente como un técnico; nos lo confirman los cargos desempeñados y las misiones que se le encomiendan. Salvo su breve permanencia al frente de la cartera de Marina, desarrollará su actividad, allí donde se requirieren especiales conocimientos técnicos-administrativos. Sale de la Subsecretaría de Gobernación con el movimiento del sargento García, teniendo que emigrar nuevamente a Francia, a donde se volverá a marchar en 1840. En el mismo puesto, con el Gobierno que preside el Conde Ofalia. Muy pronto, Oliván presentará sin embargo la renuncia al cargo para ser nombrado Director general de Estudios. Preside el Consejo de Agricultura, Industria y Comercio, pertenece también al de Instrucción Pública, a la Junta Consultiva de Monedas, a la Comisión Permanente de Pesas y Medidas y a la Junta Central de Estadística. Interviene en la gran reforma fiscal de Mon y, siendo Vicepresidente de la Junta de Estadística, se le encomienda llevar a cabo los dos primeros censos de población y dan comienzo los trabajos catastrales en España. Proyección, como puede verse, en ámbitos muy distintos de nuestra Administración. Al terminar el Censo de 1857, refiere Montero Ríos, sucesor suyo en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, que el Gobierno quiso premiar sus servicios concediéndole un título nobiliario. Firmemente rehusó a ello Oliván diciendo: "Es inútil; yo no he de firmar nunca, más que con mi apellido ...". Y apostilla sentenciosamente el mismo autor, con un estilo muy de su época: "Tenía razón: cuesta tanto trabajo adquirir un nombre que se traduce en honradez, ilustración y gloria, que el ser afortunado que llegue a conseguir tal tesoro, jamás debe abandonar lo por otro, noble y digno, sin duda, pero en el que parece resaltar más bien el acto de la magnitud o grandeza ajena, que el efecto propio del mérito".

Alejandro Oliván tiene también una amplia preocupación cultural. Secretario de la Sociedad Económica Matritense en su juventud, presidirá más tarde el Ateneo madrileño. Alternará también el periodismo con publicaciones lingüísticas y gramaticales, y en 1838, el 11 de julio, es nombrado Académico de honor de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando en el número XVIII, adscrito a la sección de Arquitectura, y el 1 de enero de 1857, numerario de la misma Corporación, correspondiéndole la medalla académica número 36. La Real Academia Española le nombra igualmente académico el 18 de marzo de 1874 y toma posesión el 7 de noviembre siguiente, en el mismo día que lo hicieron Nicomedes Pastor Díaz y J.E. de Hartzenbusch, contestándoles a los tres en la sesión de ingreso Martínez de la Rosa. Oliván, primer ocupante de la silla j, disertó en su recepción sobre "El uso más acertado del pronombre".

En la Junta preparatoria o fundacional de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, de 26 de Noviembre de 1857, fué Oliván nombrado académico de número de la misma. Con él figuran, entre otros, nombres tan significativos en el pensamiento español del siglo XIX como el de Alejandro Mon, Lorenzo Arrazola, director de una gran Enciclopedia Española de Derecho y Administración publicada en 1848, obra casi desconocida y de extraordinario interés, el marqués de Pidal, Gómez de la Serna, y Colmeiro, Nocedal y Alcalá Galiano, Bravo Murillo y Posada Herrera, Oloza y Joaquín Francisco Pacheco. Por la circunstancia de ser académicos fundadores, ninguno de ellos pronunció discurso de recepción. En la Academia intervino Alejandro Oliván activamente -asistió a ciento nueve sesiones académicas-, y de ello es fiel reflejo la semblanza, quizá la más acertada de las que a su muerte se hicieron, que su sucesor Eugenio Montero Ríos, realizó. En extremo curiosa, y la recogemos por su interés, es la polémica sostenida en el seno de

20

la Corporación con Ríos Rosas y de la que nos dá referen- cia la Memoria de la misma relativa a las sesiones de la Academia de 1855-1866, sobre las "ventajas e inconvenientes de los privilegios de invención, perfección e introducción". Oliván defiende una limitación al derecho del inventor, basada en la propia naturaleza de las cosas, ya que "este derecho no es una verdadera propiedad sino un uso por tiempo limitado de un beneficio sancionado si se quiere por la equidad y la utilidad pública, pero con gravamen de los que lo utilizan .. Que estos privilegios -termina- son una recompensa por causa de utilidad pública, digna de aprobación, pero no de derecho semejante al de la ordinaria".

La obra escrita de Oliván es tan variada y diversa como su vida. Es fiel de su época por su universalidad. Oliván huye de toda patina doctoral, aunque una intención didáctica aparece en toda su producción. Es de una variedad que causa auténtico asombro. Comprende desde un Manual completo de lectura a una Aritmética que publica bajo el anagrama de A. Linova y que alcanzó gran popularidad. Junto a éstas, son sus obras principales el Manual de Economía Política, a Cartilla Agraria y el Manual de Agricultura, premiado en concurso público en 1849 y declarado posteriormente texto obligatorio. Son además abundantes sus publicaciones lingüísticas y gramaticales. Sin embargo, queremos destacar, por encima de todas sus obras, la administrativa, que publica en 1842, en el tomo IV de la inconclusa Enciclopedia española del siglo XIX en la voz Administración, y que al año siguiente, con ligerísimas modificaciones, aparece con el título "De la Administración pública con relación a España". Esta obra de Oliván, como su vida, estaba en el olvido casi más absoluto. Cascón y Marín en la Serbona y posteriormente en el Instituto de Estudios de Administración Local en Madrid, inicia una justa revisión de la misma. Ha adquirido plena actualidad al publicarse en la escogida colección "Civitas" del Instituto de Estudios Políticos, precedida de un sustancioso estudio de García de Enterría. Se trata de una obra auténticamente fundamental, en la que no sólo enjuicia el estado de nuestra Administración en aquel entonces, sino que propone un auténtico programa para su mejora y modificación, propugnando una serie de reformas, muchas de las cuales conservan todavía plena validez. Y ello, hasta el extremo que ha pasado a ser considerado como el auténtico fundador en España de los estudios sobre la Administración pública.

Junto a su actividad en la Administración y a su obra cultural su actividad parlamentaria. Encuadrado en el partido moderado, en el que milita, es casi ininterrumpida. En la legislatura de 1837 a 1838 y en la siguiente es elegido Diputado suplente por Huesca; desde 1839 a 1851 aparece como Diputado por el distrito cuarto de la Provincia, Boltaña. Por R.D. de 20 de octubre de 1851 es nombrado Senador del Reino con la categoría de Ministro de la Corona, permaneciendo hasta el 20 de mayo de 1866, en que se suspendió la legislatura de 1867. La Universidad de Oviedo le elige Senador en la sesión clausural de 5 de abril de 1877, cargo en el que permanece hasta su muerte, en 1878.

Buscando quizá una nota colorista, cuando se habla de la actuación parlamentaria de Alejandro Oliván, se concreta generalmente resaltando su activa intervención en el Senado abogando por la supresión de las corridas de toros. Se silencia, sin embargo, su intensa actividad parlamentaria que le llevó a intervenir en la preparación y discusión de leyes fundamentales, especialmente referentes a problemas de la vida local. De ellos es singularmente interesante su intervención en la legislatura de 1840.

Su actuación en la Cámara nos lleva a considerar una característica de toda su producción, -- tanto oratoria como escrita: su estilo. Desgajado en gran parte del peso grandilocuente, tan habitual en el siglo pasado, la sencillez es norma en toda su obra. Nada hay altisonante, difícil. La naturalidad es norma en él, lo mismo que el orden y precisión del lenguaje. Así, refiere Montero Ríos en el Discurso leído como en "el Congreso de los Diputados todas recuerdan al correcto e intencionado orador, y al castizo escritor tantas veces comisionado para redactar el Mensaje en contestación al discurso de la Corona; por esto sin duda, y aludiendo a su peculiar estilo, dijo el conocido literato don Carlos Coello: "Oliván es el hablante rival de Cervantes y de Moratín".

No fué, pues, Alejandro Oliván, hombre de acción política. Supo unir como esencial estímulo -- en su ordenación vital, una cultura basada sobre humanas cualidades, que le llevó a las más doctas Corporaciones españolas formando parte, como hemos visto, de tres Reales Academias. En todo ello hay, en definitiva, "un diletantismo de gran estilo, que le evita caer en la sequedad del puro especialista".

Pocas cosas más sé de la vida de este montañés del Sobremonte. Que contrajo matrimonio con doña Josefa Coello de Portugal y que muere en Madrid el 14 de octubre de 1878. En el Archivo del Ministerio de la Gobernación se conserva un expediente personal con una hoja de servicios de 1844, sin mayor importancia, y en el de Justicia hay un árbol genealógico suyo, con la aclaración de que ningún testigo aporta pruebas de su estancia en la cárcel. El origen de estos últimos datos lo desconozco. ¿Debe quizá apuntar que perteneciese a un posible expediente para la concesión de alguna recompensa nobiliaria?. Puede ser. En su genealogía se insiste, desde sus bisabuelos paternos-maternos, en recalcar que son "Señores de Estarruás". Su muerte no tuvo mayor eco político: el 28 de octubre, su hijo político la comunicó al Senado, y dos días después, el Presidente del mismo, la transmitió al Ministro de la Gobernación. Las Academias de las que formó parte le dedicaron las correspondientes sesiones necrológicas y a medida que pasa el tiempo su personalidad aparece cada vez más realzada, principalmente, por la modernidad de su obra, de modo principal "De la Administración pública con relación a España" cuya actualidad conserva todavía plena vigencia. Con ella, el ilustre altoaragonés contribuyó decisivamente a establecer los perfiles del Estado moderno.

los caminos de SOBREPUEERTO

JOSE MARIA SATUE

Queremos dedicar un cálido recuerdo a aquellos caminos por los que anduvieron tantas generaciones de "montañeses" y que ahora han quedado desiertos, como en muchas otras zonas de nuestra geografía aragonesa...

Caminos tortuosos, zigzagueantes, para remontar las empinadas laderas... Serpenteaban por ellas para salvarlas con menos esfuerzo. Trazados por los lugares más adecuados, dentro de las pocas opciones que permitía el terreno. Arterias perfectamente ideadas, en muchos casos esculpidos a cincel, por los que circuló durante siglos la gente de Sobrepuerto.

En muchos de sus tramos eran sostenidos por grandes "paredes", imposible hacerlo de otra forma, dada la excesiva pendiente o en terrenos poco "sentados". Con su firme de "enrolladas" (empedrados) y escalones para evitar su desgaste y destrucción por los arrastres de las lluvias. Eran como tupidas redes que ponían en contacto pueblos, aldeas y pardinas.

¡Cuántos sudores de hombres y mujeres que pasaron por ellos! ¡Cuántas paradas en los "descansadores", cuando se cortaba el "aliento" para reponer fuerzas, con el favor de la suave brisa...!

Su conservación exigía una atención periódica, al menos una vez al año había que darles un "repaso", cortando las "barzas", "allagas", "buxos", "artos" y toda clase de árboles y arbustos que impedían el paso. Reparando las "enrolladas" y haciendo de nuevo las paredes que se caían o "espaldaban". Para estos menesteres se aprovechaban las épocas de menos trabajo en las casas, como en otoño, después de sembrar, o a principios de la primavera.

Previamente el Alcalde del lugar convocaba el "concello" o reunión a la que asistía el cabeza de familia de cada casa. Entre todos se acordaba el camino a limpiar, la fecha en que debía efectuarse y si se repartían por distintos caminos... La mayor parte de las veces el "concello" se reunía al aire libre, en algún punto determinado del pueblo, por ejemplo, en Escartín se hacía en las "escaleretas" de la plaza.

Había unas "leyes de costumbres" que todos acataban desde siempre: así, debía "ir de vecinal" uno de cada casa obligatoriamente, salvo causa de fuerza mayor. En caso contrario tendría que reparar la falta haciendo otro trabajo similar el día que pudiese. La verdad es que había siempre afán de colaboración por parte de todos. La misma "ley" decía que toda pared que se "espaldaba" al camino tenía que rehacerla el dueño del campo, mientras que si se "espaldaba" de la base del camino, debía repararla el "vecinal".

Cada pueblo se encargaba de limpiar los caminos de su término, sin embargo, algunos importantes o tramos de difícil conservación eran reparados por "vecinales" de distintos pueblos. Llevaban herramientas variadas: alguna maza o mallo, "esgarrabarzas", "estraletas", "jadas", etc. ¡Cuántos "vecinales" para mantenerlos transitables! ¡Cuántos esfuerzos para abrir paso a personas y animales!

Muchas generaciones se relacionaron a través de ellos. Hoy, apenas se aprecia su trazado, ya que están borrados por la maleza y las paredes "espaldadas". Sólo quedan sus reliquias para testificar una vida que por allí hubo. Los construyeron gentes que sólo pensaban en la supervivencia, siempre el mismo afán, sin variación en el tiempo. No podían pretender otra cosa en un medio tan difícil y a la vez tan idílico. Preveían que iban a ser eternos, pero la evolución socioeconómica arruinó los modos de vida de la zona. En la década de los 50 terminaría su esplendor y, bruscamente, vendría su fin.

En realidad ya no son caminos, no llevan a ninguna parte... Y es que lo dijo muy bien el poeta: "caminante, no hay camino, se hace camino al andar".

Dicen que los caminos unen, relacionan y son el signo de la vitalidad de las gentes. Así fue aquí durante siglos, quizá milenios, las gentes transitaban a pie o a caballo, pero un buen día el pulso empezó a desvanecerse, poco a poco dejó de latir y sólo sirvieron para "marchar"... Y desde 1.965 no hay caminantes habituales que dejen su "rastro" en aquellos caminos...

LOS CAMINOS DE SOBREPUESTO: SU HISTORIA

Hagamos un poco de historia, a veces no descabellada ficción, de estos caminos en el tiempo.

Esta abrupta comarca, alejada de los pasos naturales del Pirineo central y carente de vías de comunicación, tardaría mucho tiempo en ser habitada de forma permanente. Sus difíciles condiciones físicas (clima y suelo) no ofrecería buenas condiciones, perspectivas para organizar allí una forma de vida.

Primero serían senderos por donde harían sus correrías avezados cazadores. Más tarde llegaría los pastores de las riberas y valles limítrofes a "apacentar" sus rebaños en los verdes prados alpinos. Poco a poco se iría conociendo esta "tierra de nadie" y se irían conformando sus caminos.

No es aventurada esta suposición teniendo en cuenta los restos arqueológicos hallados en los valles pirenaicos y en el Prepirineo con unas condiciones naturales similares.

La vida sedentaria, estable, indudablemente sería muy tardía. Alguna circunstancia política, social o económica influiría en la iniciación del poblamiento. ¿Cuándo se produciría? He ahí el gran enigma. Hasta el siglo XI no tenemos ninguna documentación que hable de los pueblos de Sobrepuesto y la arquitectura conservada tampoco nos lleva más allá. Por lo tanto todo lo que se diga al respecto, serán meras hipótesis.

Estrabón (siglo I después de C.) da unas breves referencias de los Iacetanos, con capital en Iaca como pobladores prerromanos en el Pirineo central. ¿Pudieron ser éstos los primeros que pisaron y recorrieron esta comarca? La romanización en estos altos valles del Pirineo fue muy débil e indirecta y el proceso civilizador avanzó al compás de la cristianización. La "urbs" romana inició su decadencia en el siglo II después de C. y se consumó en el siglo VI, por motivos económicos, políticos y sociales. Pudiera ser que en ese intervalo de decadencia de la vida urbana, en que la gente huía hacia el campo (proceso de ruralización), se produjeran los primeros asentamientos de población (aldeas y pardinias).

En la época del Islam (comienzos del siglo VIII) no creemos llegaron fugitivos de la dominación musulmana a incrementar la posible población, que, oficialmente, estaba sometida a los recién llegados. Por otra parte, los historiadores sitúan en los valles de Hecho y Canfranc, poco después ampliando a sus alrededores, a los cristianos montañeses que iniciaron la rebeldía contra los invasores. Sobrepuesto es fronterizo entre este primer núcleo aragonés y el alto Sobrarbe.

Las primeras fuentes documentales conservadas en los monasterios del Serrablo, a partir del siglo XI, nos informan de la existencia de varios núcleos: Bergua y Cortillas (1035), Ayerbe de Broto, Basarán y Sasa (1042), Ainielle, Escartín y Otal (1100). En realidad, es cuando podemos asegurar que ya se andaba por los caminos de Sobrepuesto.

¿De qué forma surgiría la vida estable? Se pudieron dar dos formas:

- a) Por arriendos, concesiones o donaciones de fincas a particulares por parte del abad de un monasterio.
- b) Por concesiones y otorgamientos reales directamente a los particulares.

Así surgirían las aisladas pardinias, más tarde convertidas en aldeas y pueblos. Cualquiera de los dos sistemas pudo ser válido y hasta pudieron darse simultáneamente. Los "pardineros" contratarían criados para roturar tierras y cuidar sus ganados. Así se ampliarían los poblados, hasta alcanzar su apogeo a finales del siglo pasado, en que las roturaciones alcanzaron el máximo, como todavía puede comprobarse.

Este sencillo ensamblaje se fue trazando paulatinamente, los caminos siempre por delante... Unían, enlazaban los núcleos de esta zona totalmente aislada de la circundante.

Por aquellos caminos andarían pidiendo trigo, patatas, tocino, carne, etc. los frailes de S. Pedro de Rava (término de Ayerbe de Broto), a cambio de misas y oraciones por los religiosos montañeses. En más de una ocasión las "barzas" rasgarían sus cuidados hábitos.

Los "arrieros" traían productos que allí no había a cambio de otras cosas que sobraban. Innumerables trabajadores ambulantes (sastres, relojeros, capaceros, curanderos, afiladores, etc.) ofrecían sus obras. Los tratantes de ganado compraban ovejas viejas, "rehuses", alguna vaca vieja, corderos, terneros...

Los mozos recorrían todos los pueblos de fiesta en fiesta, donde se conocían y estimaban más que si de una familia se tratara. Los novios que iban a buscar a la novia el día de la boda con una "reata" de mulos, perfectamente pertrechados, acompañados de amigos y familiares, en realidad todo el pueblo participaba. Todos los mulos llevaban su manta "colorada", atravesando solanos y umbrías, como si de procesión se tratase.

el señorio de **ESPIERRE**



ANTONIO DURAN GUDIOL

En la Guía monumental de Serrablo, Sabiñánigo 1981, pág. 81-82, se reseñan dos documentos conservados en el Archivo de la Catedral de Huesca, referentes a "la villa o lugar d'Espierre", uno fechado el 29 de Noviembre de 1.317 probablemente en Jaca y otro sobre un pleito ventilado en la curia episcopal de esta ciudad en los meses de Julio y Agosto de 1.342. Por tratarse de dos instrumentos de cierto interés, será oportuno dar a conocerlos más detalladamente.

El dominio de Espierre era de un "hondrado vecino de Jacca", llamado García Pérez, padre de dos hijas -Toda Xemenz y Marquesa Pérez- las cuales casaron sucesivamente con Guillén de Atés, que tuvo dos hijos de ellas: Aimar de Atés, de la primera, y Arnalt de Atés, de la segunda. Fueron estos dos quienes el 29 de Noviembre de 1.317 vendieron a Salvador Bañeras, canónigo arcediano de Ansó en la Catedral de Jaca, "la nostra villa d'Espierre, que es en la montanya de Jacca, - en la ribera de Gálego, con la senyoría e con todos sus términos e con todas suspertenencias e dreytos, con homnes e con femnas nuestros allí habitantes, con peytas e questias, con homecidios, colonias, aventuras, pedidos, servicios, pregueras, treshudos e qualesquiera otros dreytos".

Los términos de Espierre confrontaban con los de Yésero y Gavín; Ainielle y Oliván; y Barbenuta -Valmenuda-, según se aclara en el documento. El arcediano pagó el "precio placible, yes a saber, tres mile e quatrocientos solidos de dineros jaccenses, los quales III mile CCCC sólidos de vos -del comprador- aviemos e recibemos -los vendedores- en nuestro poder el día que es ta carta fue feyta e fuemos-ne bien pagados", Y dieron al arcediano posesión del señorío de Espierre, mandando a los vecinos que "ayan a vos por senyor e obedescan a vos". La cantidad pagada procedía de la venta de derechos del arcedianato de Ansó sobre la población de Majones -2.000 sueldos- y del peculio particular del canónico -1.400 sueldos-.

La compraventa fué testificada por Miguel de Bescós, notario público de Jaca (Arch. de la Cat. de Huesca, sign. 2-314).

Espierre contaba en la primera mitad del siglo XIV con un total de veintidos vecinos o casas y un centenar de habitantes, treinta y uno de los cuales eran hombres mayores de edad y el resto -alrededor de sesenta y ocho- mujeres y menores de edad. Vasallos todos, en virtud de la citada venta, del arcediano de Ansó, se distribuían en dos clases sociales: ocho eran infanzones y ca torce de signo servicii. Se conocen los cabezas de familia y algunos solteros en 1.342.

INFANZONES

Pedro López de Fanlo y sus hijos
Gonzalo y Pedro
Jimeno de Elsón y su hijo Pedro
Garsías Tormos
Pedro de Lacasa
Pedro Puértolas
Aznar de Ferrera y sus hermanos
Pedro y Pascual
Pedro de Pardo y su hermano Miguel
Pedro Sardasa

HOMBRES DE SEÑAL

Domingo Burreu
Domingo Mayoral
Blas Mayoral
Garsías Mayoral
Pedro de Yésero
Domingo González
Aznar de la Val
Juan de Loriende
Sancho el fornero
Domingo de Vicente y sus hijos
Pedro y Domingo
Pedro Tena
Martín Capalbo
Garsías de Toda
Aznar de Aynés y su hijo Domingo Oliván.

Todos ellos fueron denunciados por el arcediano de Ansó Ramón Pérez Grimón, porque se negaron a reconocerle como señor de Espierre, señorío que atribuyeron al noble Blás de Alagón, a quien como vasallos satisfacían los derechos dominicales en fuerza del juramento de vasallaje que le

habían prestado. La denuncia se formalizó delante del obispo de Huesca, fray Bernardo Oliver, que nombró juez especial del caso a García de Aysa, canónigo y oficial de Jaca.

El procurador del arcediano solicitó que el noble y los vasallos fueran condenados a infringir la constitución "Ab antiquis", promulgada en un concilio provincial de Zaragoza contra los ocupantes de bienes de la Iglesia.

El 15 de Julio de 1.342 el juez envió dos cartas escritas en papel: una al oficial de la curia eclesiástica de Zaragoza, en vista de que el noble Blas de Alagón moraba en esta diócesis, pidiéndole que amonestase al mismo para que restituyera al arcediano de Ansó el señorío de Espierre en el plazo de quince días o que demostrara sus derechos ante el juez jacetano, y un segundo escrito fué dirigido a los oficiales de los obispados de Zaragoza, Huesca y Tarazona, exponiéndoles los hechos y la sentencia que había dictado, y que requiriéndoles para que en las iglesias de sus respectivas jurisdicciones fueran denunciados como excomulgados los vasallos de Espierre.

Los dos escritos fueron presentados por el arcediano de Ansó la mañana del viernes 16 de Agosto al oficial del arzobispado de Zaragoza, Aznar de Rada, arcediano de Belchite. El mismo día, a la hora de Tercia y en el palacio arzobispal, el oficial Rada declaró estar dispuesto a citar al noble Blas de Alagón y a publicar la sentencia de excomunión contra los vecinos de Espierre. Efectivamente, envió dos circulares a los vicarios y rectores de la ciudad y diócesis de Zaragoza, la primera citando a Blas de Alagón y la segunda publicando la excomunión lanzada por el juez de Jaca.

Efecto de las providencias tomadas por el oficial Rada fué una carta que le dirigió el vicario de Pina, donde residía Blas de Alagón, anunciándole que el día 18 del mismo mes de Agosto había amonestado a éste. Carta que el oficial Rada envió al oficial de Jaca, unida al expediente incoado en la curia eclesiástica de Zaragoza sobre el pleito de Espierre, cuya definitiva solución no se conoce. Es probable que Blas de Alagón se personara en Jaca para exponer su derecho sobre la villa serrablesa.

LAS IGLESIAS DEL VALLE DEL AURIN EN 1833.

DOMINGO J. BUESA CONDE

En 1831 se hace cargo de la diócesis de Jaca el burgalés Manuel Gómez de las Ribas, que llegaría a ser arzobispo de Zaragoza años después. En su obispado se encuentran situados hechos históricos como la primera guerra carlista (1833), sucesos sorprendentes como el robo de la Custodia procesional de la Catedral de Jaca o momentos graves, como los derivados del peligro del cólera morbo que se extendía por el país (1835). Como buen obispo, don Manuel Gómez recorrió su diócesis para recabar información de su estado y solucionar aquello que fuera necesario. Esta Visita General la efectuó entre el 20 de febrero y el 1 de julio de 1833; es claro que el prelado aún pasaría duras travesías en su recorrido por una zona de difíciles comunicaciones y duro clima. Toda la información que se pidió a los párrocos de la diócesis, destinada a servir como primer contacto con la realidad socioeconómica de la misma, se fué copiando en un valioso libro manuscrito que se guarda en el Archivo Histórico de la Diócesis de Jaca. De él hemos sacado multitud de fichas puntuales y en esta ocasión, ante la llegada del número 50 de esta revista que ví nacer, voy a reconstruir el panorama de la iglesia en el valle del Aurín y en el inmediato territorio de la Val de Ahornes.

EL VALLE DEL RIO AURIN

El 14 de mayo de 1833 el Obispo de Jaca va recorriendo los pueblos del milenar valle, en una jornada apretada y agotadora. Al valle ha llegado desde la zona del río Gállego, en donde el 13 de mayo había visitado el lugar de Senegüé y que bien podría ser el pueblo en el que pernoctara la comitiva episcopal. La zona alta del valle está centrada en Acumuer, que sigue siendo señoría de San Juan de la Peña y tiene 50 fuegos en 1833. Como curiosidad reseñamos que en el siglo XV, según don Antonio Durán, tenía 31 casas por lo que se puede señalar una expansión demográfica en la modernidad. La zona baja del valle la coordina Larrés, lugar del señorío de la Casa de los Marqueses de Ayerbe y que tiene 40 casas. Por último, la salida del río Aurín está enmarcada por el arciprestazgo del valle de Ahornés que abarca las tierras entre Espuëndolas y Senegüé.

ACUMUER Y SU ZONA

Con alrededor de trescientos vecinos, la villa del señorío pinatense tiene una espléndida - iglesia que -en 1833- no necesita ninguna reparación. Sus seis altares los tiene dedicados a la Asunción, San Hipólito, Virgen del Rosario, Santo Cristo, San Jose y el de la Concepción. Tienen establecidas sus gentes dos Cofradías -la de San Hipólito y la de San José- -- que tienen por finalidad socorrer en la enfermedad y enterrar a sus miembros. El maestro de primeras letras, que tiene su sede en Acumuer, cobra 60 libras jaquesas y tiene que enseñar leer, escribir, contar y la doctrina cristiana. Además debe de ser él mismo quien, al anoche cer y en la Iglesia, rece el Rosario cuando el cura esté malo. A un cuarto de hora de este lugar, está la ermita de la Virgen del Pueyo que es atendida por un ermitaño y a la que se acude tres veces al año.

Bajando por el río está ISIN con sus ocho casas y su iglesia nueva, al decir de su párroco en 1833. Aquí no hay maestro y en su iglesia hay cuatro altares: San Esteban, Santo Cristo, la Virgen y Santa Ana. También en este lugar hay cofradía, la del Rosario, como es habitual en los lugares de la zona. Subiendo hacia Acumuer y a ambas vertientes del río, tiene Isín dos anexos: Bolás y Asqués. Este último lugar, ASQUES, es señorío del jacetano Mariano Ripa y tiene solamente dos casas.

DE LARRÉS A CARTIRANA

Los dos lugares son señorío del Marqués de Ayerbe y desde el siglo XV sólo ha mantenido su población el lugar de Borrés, siendo claro el crecimiento de Larrés que pasa de 25 casas, en el siglo XV, a cuarenta en el año de 1833. La zona se encuentra marcada por los señores del Castillo de Larrés, los cuales detentan grandes propiedades y mantienen además derechos de señorío jurisdiccional sobre otras tierras no suyas.

Larrés con sus doscientos habitantes, cifra absolutamente referencial, tiene una iglesia que -en 1833- es considerada "vieja". Sus cinco altares con el de la Virgen, Santo Domingo, Santa Waldeska, el del Santo Cristo y el retablo mayor que es una espléndida muestra renacentista. También tiene cofradía laical, la del Santo Rosario que celebra tres misas por hermano difunto, y algunas preezas de orfebrería como la cruz procesional de plata, el cáliz o las reliquias. Tiene maestro y sus gentes van de romería a la ermita de San Miguel, también denominada de San Cosme y San Damián.

Borrés tiene once casas y su iglesia tres altares: el del titular dedicado a la Asunción de la Virgen, el del Rosario y el de San José. Cartirana tiene alrededor de 70 vecinos y una iglesia dedicada a San Martín. Cercana a Cartirana hay una ermita con su ermitaño: la de Santa Lucía, que aún se conserva. A los chavales de estos pueblos los atiende un maestro que cobra a "escote entre los vecinos y niños que concurren" a su clase.

LA VAL DE AHORNÉS

Cuando el río sale a las tierras del Gállego, se encuentra con las llanuras del lugar de Aurín, el pueblo que da nombre al río. En el siglo XV tenía tres casas y en 1833 cuatro. Es lugar del señorío del monasterio de San Juan de la Peña y, en ese año, tenía una iglesia "vieja y ruinoso" que está presidida por el altar de su patrón San Esteban. La estructura administrativa la ha dotado de un lugar anexo: el de Satué que -según decía el cura- "dista dos horas" por "camino montañoso" y dificultado por ríos. Este enclave de Satué tiene tres casas y es señorío de la Condesa viuda de Berbedel. Su iglesia dedicada a San Andrés se escribe que "aunque vieja está con docencia".

Cerca de Aurín está Sabiñánigo, en el límite de Ahornés, con diez casas y un maestro de primeras letras cuya dotación es tan corta "que no se puede mantener". Su anexo es el lugar de El Puente cuya iglesia está dedicada a San Nicolás y tiene cuatro capillas. En general estos dos lugares, en 1833, "están pobres por haber sido robados por los soldados de Napoleón". - La iglesia de Sabiñánigo, dedicada a San Hipólito, tiene cinco capillas: la del Rosario, San Feliciano, San Francisco de Asís, Santa Orosia y el dedicado a Santa María Magdalena.

Más arriba quedaba Senegüé, con 37 casas, que pertenece una parte al señorío del Rey y otra al del Conde de Berbedel. Un lugar en el que el prelado Manuel Gómez de las Ribas recordaría a su antecesor, el obispo Pedro Rodríguez y Miranda, que había muerto en Senegüé el 28 de agosto de 1831.



noticias

X SALON FOTOGRAFICO

Del 9 al 16 de Octubre se celebró en la Sala Municipal de Arte de Sabiñánigo el X Salón de Fotografía organizado por nuestra Asociación. El fallo del Jurado se efectuó el día 9 y estaba compuesto por José Antonio Duce, Bruce Brattlof y Julio Gavín, actuando como secretario José Garcés, sin voz ni voto.

Se presentaron 172 obras, constatándose un aumento de calidad en relación con ediciones anteriores. Los premios fueron los siguientes:

- Tema románico, prerrománico y mozárabe

- 1).- Fernando Cartagena, de Sabiñánigo. Título: Otal.
- 2).- Pedro J. de Miguel, de Pamplona. Título: San Miguel de Breamo.
- 3).- Antoni Grau, de Sabadell. Título: La Mola.

- Tema Libre

- 1).- Yuri Varigin, de Karaganda (URSS). Título: Walpurgis Night.
- 2).- Victor Orcastegui, de Zaragoza. Título: Maniquí Pink.
- 3).- David Moreno, de Logroño. Título: Campos o surcos.

Dentro de este tema, el jurado acordó conceder los siguientes accesits: a Juan Rebollar (Martorell), Alberto Porres (Tarragona) y J. Antonio Gutierrez (Onil. Alicante).

III FESTIVAL "IMAGENES DEL PIRINEO"

Los días 20, 21, 22 y 23 de Septiembre de 1984 está previsto celebrar en Sabiñánigo el III Festival de Imágenes del Pirineo. Las dos ediciones anteriores tuvieron lugar en Pau y Luchon.

Con tal fin, el día 5 de Noviembre se llevó a efecto una reunión para delimitar la organización de tal Festival. Por parte de la Association des Amis du Parc des Pyrenees Occidentales estaban Pierre Chimits, su Presidente, René Sarthy, Vicepresidente, y Georges Holin, responsable de la Sección Photo-Cine. Por "Amigos de Serrablo", Julio Gavín y Javier Arnal; por la Asociación Fotográfica de Sabiñánigo, Javier Ara, su Presidente, y Josefa Muñoz, su secretaria; y, por el Cine Club Edelweiss su Presidente Carlos Villacampa. Como puede verse, pues, la organización correrá a cargo de "Amigos de Serrablo", la Asociación Fotográfica de Sabiñánigo y el Cine Club Edelweiss.

El Festival consistirá en la proyección de películas de cine de 8 m/m, super 8 y 16; diapositivas de 24x36 y una Exposición fotográfica (del 16 al 23 de Septiembre), todo ello sobre temas relacionados con el Pirineo.

EXPOSICION EN EL MUSEO ARQUEOLOGICO NACIONAL - MADRID

El pasado 22 de Noviembre se inauguró en el Museo Arqueológico Nacional una exposición sobre la obra realizada por nuestra Asociación, y que permaneció abierta hasta el 18 de Diciembre.

La conforma una extensa colección fotográfica de las iglesias restauradas, acompañadas de sus correspondientes planos, fotografías y planos del Museo y Castillo de Larrés. Todos los utensilios del proceso del cáñamo, publicaciones, y una colección de dibujos de arquitectura popular y etnología de nuestro Presidente.

Tras unas palabras de presentación del Presidente de la Asociación Amigos del Museo Arqueológico, tomó la palabra nuestro Presidente haciendo un pequeño historial de Amigos de Serrablo, para seguidamente el Subdirector General de Arqueología y Etnología, D. Manuel Martín Bueno, tras una interesante charla dió por inaugurada esta exposición, y como él dijo, supone un importante reconocimiento a nivel nacional de Amigos de Serrablo.

Asistieron al acto un crecido número de asociados y simpatizantes de la Asociación.

HISTORIA de un BOLETIN

JOSE GARCES ROMEO

El primer boletín de nuestra Asociación salía en Septiembre de 1971. Después de 12 años sale a la luz el número 50. Estas palabras se incluían en aquel primer número: "Este Boletín, que nace sin pretensiones de altura, intentaremos publicarlo trimestralmente, y en él iremos plasmando las realizaciones de "Amigos de Serrablo", sus metas, y, ¡como no!, todas las sugerencias que se nos ofrezcan". Hoy, podemos constatar que estos folios grapados sin más, siguen saliendo puntualmente. Nos interesa más el fondo que la forma e intentamos que la calidad del Boletín vaya mejorando poco a poco. Obviamente, nos gustaría presentar una revista muy bien acabada en cuanto a la forma, pero somos conscientes que eso lleva consigo un gasto complementario que la Asociación puede emplear en otros menesteres más perentorios. Por eso, de momento, nos conformamos con tener este modesto boletín que no por ello deja de tener cierta dignidad.

Diversas etapas en su publicación

Desde el punto de vista de su composición, impresión, etc. podemos diferenciar tres periodos bien claros. A saber:

- 1).- Los catorce primeros números: el boletín sólo se imprime por una sola cara del folio y el nº de páginas es irregular en uno u otro.
- 2).- Del número quince al cuarenta: el boletín pasa a imprimirse por ambas caras.
- 3).- Del número cuarenta y uno en adelante: la impresión se comprime prácticamente a la mitad de tal forma que pueden incluirse más artículos.

Atendiendo a la Dirección del Boletín (entiéndase por ello: redactar el Editorial, algunas noticias y estar un poco al tanto de los artículos que se ponen en cada número, nada más) cabe distinguir lo siguiente:

- 1).- Los veinticinco primeros números: no figura como tal ningún Director y es la Junta Directiva de la Asociación la que dirige el Boletín.
- 2).- Del número veintiséis al treinta y ocho: Domingo J. Buesa Conde.
- 3).- Del número treinta y nueve en adelante: José Garcés Romeo.

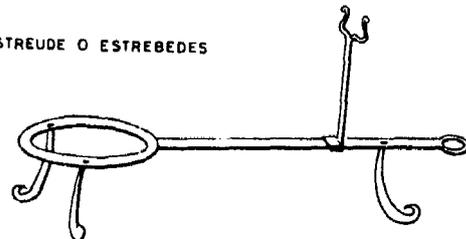
Lo que supone el Boletín

Todo lo que se lleva publicado podemos considerarlo como una pequeña enciclopedia sobre la historia, arte y cultura de nuestra comarca. Supone también un nexo de unión para las gentes nacidas en esta tierra y que viven ahora alejados de ella. Y para el que quiera conocer, siquiera someramente esta zona, no le queda más remedio que recurrir a esta humilde publicación.

Como se verá al final de este artículo, a lo largo de los cincuenta boletines publicados (los números 12 y 13 salieron conjuntamente en uno) han salido un número considerable de trabajos, muchos de ellos totalmente inéditos. Podemos resaltar los números monográficos dedicados exclusivamente a un tema concreto. Es el caso de los boletines siguientes:

- Nº 10: dedicado a Sabiñánigo.
- " 26: el mundo pastoril.
- " 28: las romerías.
- " 32: Primeras Jornadas de Arte y Cultura Popular.
- " 33: Museo de Artes Populares de Serrablo.
- " 34: Serrablo Infantil.
- " 40: Homenaje a Don Antonio Durán.

ESTREUDE O ESTREBEDES



Como se hace el Boletín

En las páginas de esta publicación queda constancia de los autores de los diferentes artículos, de los dibujos, etc. pero no se refleja en ellas a aquellas personas que hacen una labor callada pero inestimable para que el Boletín pueda llegarnos a todos los socios.

Por lo que respecta a los primeros boletines los "hacfan" Julio Gavín, Carlos Laguarda y Fernando Alonso. Estas tres personas se reunían unos días para prepararlo adecuadamente cada trimestre.

Posteriormente, esta labor pasó a realizarla casi íntegramente Julio Gavín con la colaboración casual de algunos socios. Pronto le salió una persona dispuesta a colaborar de continuo, Javier Arnal Llero. En efecto, los Boletines, hoy por hoy, los "fabrican" Gavín, Arnal y la tarea complementaria de Trinidad Sánchez. Una vez que tienen hecho el original se lleva a ALUGASA en donde se encargan de hacer la tirada necesaria. Por último viene, en la sede de la Asociación, la labor de ordenamiento de los diferentes folios, el grapado y la preparación de los correspondientes sobres para enviar por correo a los socios el boletín en cuestión. Es precisamente en esta última fase donde el mayor trabajo lo realiza Javier Arnal, al que casualmente le ayudamos algunos socios (no más de cinco o seis, esa es la verdad).

La labor de ALUGASA

Aunque hemos mencionado más arriba la labor que viene haciendo esta empresa, no queremos acabar esta líneas sin recalcar esta tarea. Téngase en cuenta lo que supone la cantidad de folios y fotocopias que se necesitan para hacer cada boletín. De no ser así lo tendría que hacer la Asociación. Desde estas páginas, pues, queremos agradecer de todo corazón a ALUGASA lo que viene haciendo en beneficio de este Boletín.

Para complementar este artículo hemos considerado de interés incluir en este nº 50 un Índice de todo lo que se ha publicado anteriormente. Si de algo nos hemos olvidado pedimos perdón de antemano.

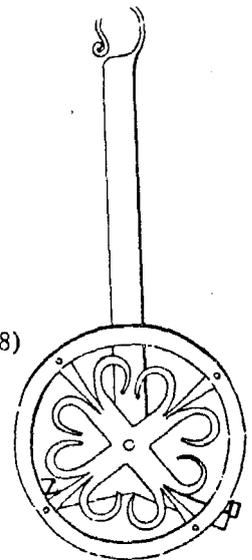
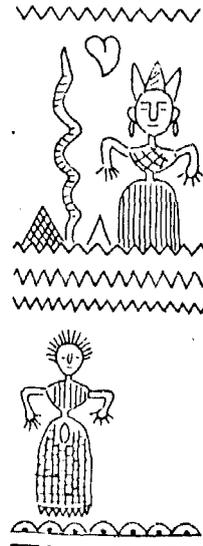
La clasificación por grupos creemos que facilita un poco la tarea para áquel que quiera buscar enseguida un determinado artículo. Algunos son difíciles de incluirlos en un grupo u otro pero pensamos que tampoco tiene mayor trascendencia. El nº entre paréntesis indica el boletín correspondiente.

INDICE DE LOS ARTICULOS DEL BOLETIN "SERRABLO"

Antropología, etnología, romerías, ...

- ACIN FANLO, J. Luis: "El chiflo, un juego infantil con aspectos mágicos" (47)
- AGON TORNIL, Pedro: "Artesanía popular" (23)
- ANGELITA DE LERES: "Los pastores" (poesía) (26)
- ANONIMO: "El voto de Layés" (28)
- BELTRAN MARTINEZ, Antonio: "El Museo de Artes de Serrablo" (23)
- BERDUN CASTAN, Regino: "Protagonista y testigo" (26)
"A Navida do Sarrablo" (30)
- BUESA CONDE, Domingo: "Los pastores y su cultura individual" (26)
"Arte y cultura popular" (32)
- BUESA-GARCES: "El Museo, breve recorrido por sus salas" (33)
- CAMPO-LAFITA-VILLACAMPA: "Las romerías de Larrés" (21)
- GARCES ROMEO, José: "El pastor y su rebaño" (26)
"Sobre la ermita de N^a S^a del Collado" (28)
"El sentido comunitario de los pequeños pueblos" (29)
"Romancero popular" (30)
"El nacimiento del Museo" (33)
"Finales del siglo XVIII: algunos oficios en Sabiñánigo y El Puente" (38)
"El cesterero de Osán" (43)
"Biescas, centro artesano de Serrablo" (49)

- GARI LACRUZ, Angel: "Una familia de brujos en Ipiés" (27)
 "Romance para una boda" (31)
- GONZALEZ CASARRUBIOS, Consolación: "La romería de Santa Orosia" (28)
- IPIENS BUISAN, Tomás: "Cosas de antaño: la velada" (25)
 "Y avanzaban las ovejas..." (26)
- JAVIERRE, Mariano: "O Museo d'ó Serrablo" (33)
- LAGUARTA, Carlos - PARDO, Isabel: "La romería de San Juan de Basa" (9)
- LAFITA LOPEZ, Manuel: "El bolero de Larrés" (21)
- LOPEZ ARRUEBO, Salvador: "Las romerías" (28)
 "Chufra en Guarga" (35)
 "Los navateros" (41)
 "Esa, ya pasa el Guarga" (48)
 "Toros en Cartirana" (50)
- PALACIN LATORRE, José M^a: "Veterinaria popular de Serrablo" (37-38)
- PALLARUELO CAMPO, Severino: "La piedra de Ordovés" (50)
- SATUE OLIVAN, Enrique: "Sobre relaciones familiares en Serrablo" (20)
 "Los oficios en el Serrablo" (24-25-27-30-31)
 "Serrablo: expresión y medio" (25)
 "Una romería en el cielo de Serrablo" (28)
 "Lo popular en la escuela" (32)
 "La piedra del agua" (36)
 "De Naval a Serrablo" (37)
 "Julio Caro Baroja en Serrablo" (38)
 "La pliega de nuestras abuelas" (41)
 "1ª Experiencia escolar: la casa de tus abuelos" (41)
 "Hacia tierra baja" (42)
 "El carbón de Berbusa" (44)
 "La cañabla" (44)
 "El carnaval en Sobrepuerto" (46)
 "A barranquiada d'a val de Basa" (48)
 "Las esquillas de Nay" (48)
 "Las Mallatas" (49)
- SATUE, José M^a: "Semblanzas de mi lugar: Escartín" (35-36-37-39-41-42-43-44-48)
 "A nuestros abuelos" (35)
 "El silencio de una campana" (41)
 "Los caminos de Sobrepuerto" (50)



Historia

- HUESA CONDE, Domingo J.: "Notas geo-históricas sobre el Serrablo" (1-2-3-4-6)
 "El mozarabismo del Serrablo" (5)
 "Linajes del Serrablo" (5-6-8-9-39)
 "Sabiñánigo a fines del siglo XV" (12-13)
 "El monasterio cisterciense de Santa M^a de Gloria en la val de Abena" (15)
 "El puente de Biescas desde 1587 a 1611" (20)
 "Ramón y Cajal, un Premio Nobel con raíces en Larrés" (21)
 "Notas sobre el valle de Acumuer, una villa saqueada en 1304" (24)
 "Lasieso: rutas de colonización en el siglo X" (25)
 "Acerca de la población serrablesa en 1495" (29)
 "Gastos del Concejo sabiñaniguense en 1830" (35)
 "La amojonación del término de Sabiñánigo en 1797" (41)
 "Un suceso en el Sabiñánigo de 1606. Una compra en el Serrablo de 1471.
 Santa Orosia y un escritor turolense del siglo XVI" (44)
 "Religiosidad en el Sabiñánigo de 1751. La villa de Sabiñánigo en 1783" (45)
 "Celebraciones religiosas en el Sabiñánigo del siglo XIX" (49)
 "Las iglesias del Valle del Aurín en 1833" (50)

- BUESA CONDE, Pedro: "Notas sobre economía medieval de Serrablo" (25)
- CANELLAS LOPEZ, Angel: "Colección diplomática de San Andrés de Fanlo" (12-13-14-15-16-17-18-19-20-21-22)
- CONTE OLIVEROS, Jesús: "La liturgia mozárabe" (6)
- DURAN GUDIOL, Antonio: "Serrablo, historia y arte de los siglos X y XI" (6-7-8)
 "Santa Eudisia, virgen y mártir" (17-18-19-20-22)
 "Viajes por Serrablo en 1338 y 1405" (23)
 "El priorato serrablés del monasterio de San Juan de la Peña" (40)
 "El Señorío de Espierre" (50)
- GARCÉS ROMEO, José: "El monasterio de San Salvador de Sorripas" (27)
 "Una pequeña muestra sobre la religiosidad a finales del siglo XVI" (35)
 "El Puente de las Pilas sobre el río Gállego" (41)
 "Senegüé, siglo XVII: influencia de lo religioso en un pueblo serrablés" (46)
 "Algo sobre el buen hacer de los Ayuntamientos de antaño" (49)
- GARCÉS, José y SATUE, Enrique: "Sobremonte" (36)
- GOMEZ, Florentino: "El rito mozárabe: notas histórico-literarias" (4)
- HERRATZ, Roque: "Las bellezas de nuestro Pirineo" (19)
- LAFARGA CASTELLS, Joaquín: "Caballeros infanzones y estudiantes de Serrablo" (39)
- LOPEZ ARRUEBO, Salvador: "Don Pedro Villacampa" (22)
 "El Puente de Fanlo" (31)
 "Monederos falsos en Puente Fanlo" (45)
- MARTIN, J. Jacques: "Un hecho distinto en el valle de Tena: el asesinato de Centulio I de Bigorre" (24)
- MARTIN RETORTILLO, Sebastián: "Alejandro Oliván, el Ministro de Aso de Sobremonte" (50)
- OLIVAN JARQUE, M^a Isabel: "Apeca del impuesto de la Caballería de Sabiñánigo" (24)
 "El cuaderno de la riqueza territorial para el repartimiento de la contribución del lugar de Sabiñánigo y El Puente (1822)" (36-37)
- SAINZ PARDO, Antonio: "El rito mozárabe de nuevo en el Serrablo" (5)
- SATUE OLIVAN, Enrique: "Serrablo 1936: ofensiva de Aragón" (43)

Arte

- ACIN FANLO, José Luis: "Allué, un año de trabajo" (50)
- AGUILAR (de), José Manuel: "Las iglesias del Serrablo" (7)
- ARAGONES, Juan Emilio: "El Serrablo, vengero de arte pirenaico" (7)
- BELTRAN, F. y MARCO, F.: "Importante hallazgo arqueológico en Sabiñánigo" (42)
 "Novedades de epigrafía oscense" (45-46)
- BUESA CONDE, Domingo J.: "El dolmen de Ibirque" (12-13)
 "Dos retablos serrablaes del año 1500: Barbenuta y Javierre" (42)
 "Arte altoaragonés de los siglos X y XI" (comentario del libro de Antonio Durán) (8)
- CABEZUDO ASTRAIN, José: "El retablo de Yebra" (30)
- DURAN GUDIOL, Antonio: "Más iglesias del grupo artístico serrablés" (14)
 "El contexto cultural en el nacimiento del románico aragonés" (47)
 "La arquitectura lombarda y las iglesias de Serrablo" (48)
- GALIAY, José: "Noticias sobre algunas iglesias de la comarca de Jaca" (29)
- GARCÉS CONSTANTE, José M^a: "Los dólmenes de Biescas" (16)
- GARCÉS ROMEO, José: "La ermita de San Juan de Busa en peligro" (22)
 "Sobre la iglesia de Javierre del Obispo" (44)
 "La iglesia de Javierrelatre" (48)

- GIL MARRACO, Joaquín: "Recuerdo de cuando se descubrió el arte románico-mozárabe de Serrablo" (50)
 PAULES, M^a Teresa y SATUE, Enrique: "Sobre el origen del Frontal de Gésera" (43)
 SARRATE FORCA, José: "Algo sobre la Comisión para la salvaguarda del Patrimonio arquitectónico románico del Pirineo" (46)
 SATUE OLIVAN, Enrique: "Al rescate de la iglesia de Otal" (45)
 "Basarán y el Museo de Arte de Cataluña" (50)
 SATUE, Enrique y SATUE, José M^a: "La entrañable iglesia de Escartín" (47)

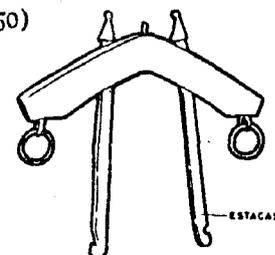


Geografía

- LOPEZ ARRUEBO, Salvador: "Las piedras de Yosa" (25)
 "Las emigraciones otoño-invierno de nuestros mayores a través del Pirineo" (43)
 "Las mulas que fueron fuente económica de los valles pirenaicos" (44)
 PARDO, Gonzalo: "Rasgos de la geología del Serrablo" (8)

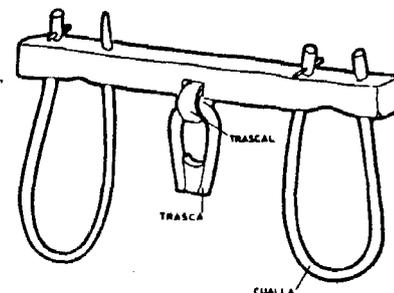
Lengua

- NAGORE LAIN, Francho: "El aragonés: la lengua del Serrablo" (6)
 "Treinta y cinco añadas dimpues d'ò dizionario de Mosen Pardo Asso" (11)
 LOPEZ ARRUEBO, Salvador: "Recuerdos..." (11)
 "Sobre el hablar en aquellos valles" (17)
 VAZQUEZ, Chesús: "Sobre la etimología del barranco Arás" (27)
 "Sobre la etimología de Serrablo" (31)
 "Notas de toponimia serrablesa" (39-42-44-45-46-47-48-49-50)



Artículos diversos

- ALEGRE, Arlette: "Legado del pasado" (19)
 ANGELITA DE LERES: "Los pastores" (poesía) (26)
 ARAGONES, Juan Emilio: "Mausoleo del Serrablo" (fragmentos de poesía) (4)
 "Credo" (poesía) (7)
 "Compendio de gratitudes al ferrocarril" (15)
 HUESA CONDE, Domingo J.: "Ante cinco artículos de Don Alberto del Castillo" (9)
 "Larrés, presente y futuro" (21)
 CANELLAS LOPEZ, Angel: "Un viejo amigo del Serrablo: Andrés Giménez Soler" (4)
 GARCÉS ROMEO, José: "Historia de un boletín" (50)
 LAFARGA CASTELLS, Joaquín: "Adelante amigos serrableses" (12-13)
 LOPEZ ARRUEBO, Slavador: "El ferrocarril que nunca se hizo" (39)
 LOPEZ PERIEL, Teresa: "Ignorancia o mas bien fe sencilla" (24)
 MARTIN RETORTILLO, Sebastián: "El Serrablo" (prólogo de la "Gufa monumental de Serrablo") (30)
 MONTUENGA, Jesús: "En marcha... Ordovés, Lasieso y San Bartolomé" (1-2-5-9)
 PASTOR, Joaquín: "Ganadería y progreso" (18)
 RANDO, Francisco: "Psicoanálisis de las civilizaciones" (3)
 "Paisajes, estampas, ... recuerdos..." (11)
 SANTOLARIA, Miguel: "Los caminos de la Historia" (14-16)
 SATUE OLIVAN, Enrique: "Pedagogía y pasado" (29)
 "Los pirenistas y Serrablo" (38)
 "Serrablo infantil" (boletín monográfico) (34)
 "Cabueñes 83" (49)
 URBEZ DAUSA: "Serrablo, celebración mozárabe" (25)
 VARIOS: "Boletín nº 10" (monográfico dedicado a Sabiñánigo)



Junto a este índice de artículos, en las páginas de nuestro Boletín han aparecido algunas secciones más o menos fijas. Además de los editoriales, cabe citar las siguientes: "Nos visitó", "Proyectos", "Memoria de Actividades", "Información diversa", "Comentarios bibliográficos", "Rincón de arte", etc.